

El Ruedo

ni
+
ni



SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS

Precio: 6 pesetas. — Dirección y Redacción:
Berraco, 21, 3.ª derecha. — Teléfono 236 84 30

El Ruedo. Weekly. Madrid, Spain. — Entered as se-
cond class matter at the post office at New York, N. Y.

N.º 925 — 15 marzo 1962

Murcia - Valcárcel



La prensa, en su día, nos dio cuenta de las conferencias que pronunciaron en Madrid, y en el mismo día, Alvaro Domecq y Angel Peralta —un rejoneador retirado y un rejoneador en activo— en la sala de exposiciones Nebli y en la cátedra Ramiro de Maeztu, respectivamente. El primero trató de «Toros de ayer y de hoy», y el segundo sobre «Yo, el caballo y el toro».

Otros diestros de la lidia, a caballo o a pie, vienen disertando también sobre el tema taurino, siendo de destacar la conferencia que dió en París el ecijano Jaime Ostos. Y las muy recientes de «Pacorro» en Norteamérica y Luis Miguel Dominguín en París. Si a esto agregamos la derivación cinematográfica de la profesión —porque no hay torero grande o pequeño que no haya de hacer su película—, llegamos a la conclusión de que el torero de nuestros tiempos, además de torear, ha de saber hablar y ha de saber interpretar para hacer buen papel.

Ortega y Gasset, refiriéndose al político, decía —en su interesante ensayo— que hoy día no es posible el político que no sea en mayor o menor grado un intelectual, y aducía como ejemplo de su discutibilísima y discutidísima doctrina a Napoleón Bonaparte, ocupándose de redactar en pleno campo de batalla el Reglamento de la Comedia Francesa. Como precedente remoto, señalaba el de Julio César, conquistador de las Galias e historiador, muy literario, además, de la campaña. No es el momento ni la ocasión de echar nuestro cuarto a espadas sobre el tema del político y el intelectual. Si lo es de señalar la paralela aproximación entre el ruedo y la tribuna, que acaso tenga sus remotos orígenes en esa especie de pacto que los hombres de letra —tradicionales enemigos de la Fiesta brava— firmaron con la afición en los tiempos de Belmonte, que fue el primer torero que se sentó en una tertulia literaria y que recibió el homenaje de la plana mayor de las letras y el arte de entonces: Zuloaga, Cossío, Valh-Inclán, Marañón, Pérez de Ayala, etc. Juan Belmonte consiguió para la estética taurina rango principalísimo e intelectualizó la Fiesta, aunque él permaneció discretamente mudo sin escribir un libro ni pronunciar un discurso de más de diez palabras ni pasar de la fase de conversador sabroso, de cáustica brevedad, casi monosilábica, a la que ayudó, aunque parezca paradójico, cierto grado de tartamudez que la hizo más expresiva.

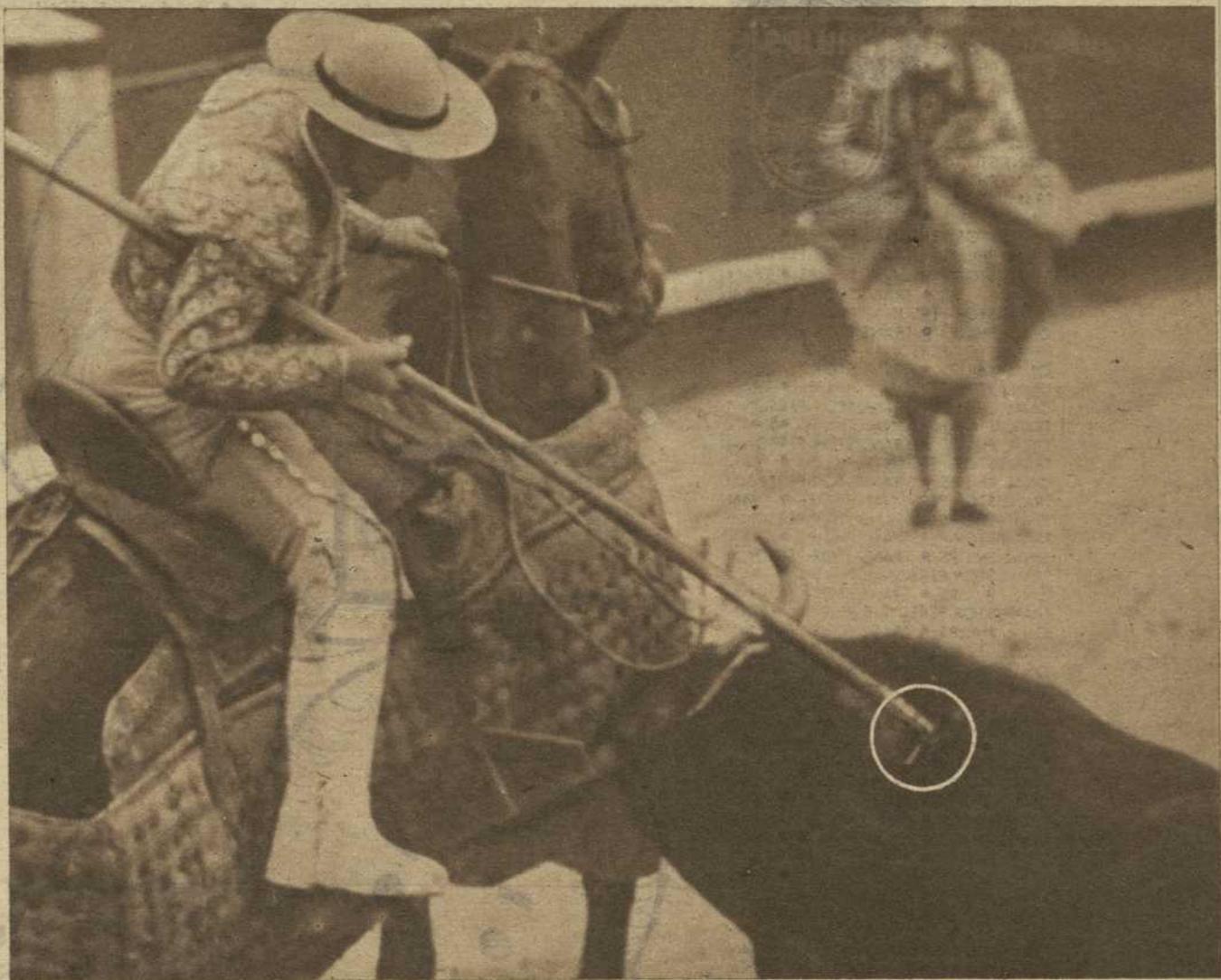
Los toreros de ahora sobrepasan la revolución belmontina de la tertulia y actúan ya de intelectuales puros, entregándose al quehacer especulativo y haciéndose cuestión de su oficio. Y hemos de decir que, si por una parte, esto concilia a la que un día fue áspera y hasta arisca profesión —hecha para el aire libre de las plazas encendidas de pasión— con los buenos modales y los refinamientos de una sociedad superior, por otro puede ser un mal síntoma. Todo lo que se intelectualiza, todo lo que se autoobserva y se hace cuestión para sí mismo, se debilita, pierde vigor y se hace polémica, bizantinismo. Bizancio, capital cristiana de Oriente, se perdió para la fe un día en que la ocuparon los ejércitos de la Media Luna y se encontraron en ella a los teólogos discutiendo sobre el sexo de los ángeles. Es muy posible que la Fiesta se pierda en la medida en que los elementos que la hacen —ganaderos, toreros y empresarios— no se dediquen fundamental y respectivamente a criar toros, a torearlos y a organizar y pagar los espectáculos.

No queremos con esto criticar a nadie. El que un torero dé una conferencia —amén de que es siempre un gesto admirable— puede ser un síntoma. Pero los síntomas no son sino manifestaciones de un mal anterior, del cual el conferenciante no es acaso sino víctima también. Amén de que en todo esto va algo que nos compete y nos afecta. Si los toreros, además de torear, escriben libros y dan discursos, ¿qué tanto harán mañana los futbolistas...? ¿Qué haremos entonces nosotros, los escritores?

Porque una cosa sí conviene aclarar: nosotros no estamos dispuestos a corresponder, echando destoras de toro ni de pelota. Permaneceremos en nuestro sitio. Y pedimos que no nos lo invadan.

CELESTINO FERNANDEZ

Manolete fue un gran torero que siempre tuvo afición y preocupación desmedidas por una sola y exclusiva cosa: torear



La cruceta impide que se haga demasiada «pupa» a los toros. La suerte de varas tendrá ahora... mejor suerte



La cogida de Pepe Osuna (Fotos Cifra Gráfica)

MUCHAS noticias, aunque empapadas en agua. Primera: en el festejo inaugural no hemos visto matar como Dios manda (hubo hasta alguna «chalequera» de marca mayor), lo que quiere decir que tampoco vimos lidiar, pues resabido es que desde el primer capotazo comienza la suerte de matar. Segunda: se sigue torear más de salón que de ruedo, y así pasa que los toros suelen ser los toreros por el toro, que es quien lleva la iniciativa, a pesar de que se prodigan los adornos «fuera de cacho» y esa serie de pases tan modernos, «tan nuevos», a los que no les falta el aplauso de muchos espectadores. Tercera: las nuevas puyas de cruceta hacen menos «pupa» y los toros o toretes llegan al tercio final con más humos. La suerte de varas resulta más vistosa y es posible que con la nueva modalidad tenga la suerte más suerte. Esta es la causa de que algunos de los novillos —procedentes de la ganadería del Pizarral de Casa Tejada— dieran la impresión de grandes y poderosos. Espejismo. Todos suponían haber pasado por el «restaurante». Criados a la carta. El tiempo húmedo y fresquito y la puya de cruceta contribuyeron a que a algunos les pareciesen fieras muy respetables cuando alguno apareció con unos cuernecitos de no mucho más de dos años. Cuarta: la modalidad típica lusitana de los forcados, en principio **SIGUE**

LA PRIMERA DE LA TEMPORADA EN MADRID

(Viene de la página 1)

sugestiva y colorista, concluye de forma algo grotesca: un montón de hombres a brazo partido con el bicho, y uno de ellos, muy grueso y corpulento, ¡zas!, la puntilla. Pese a la emoción y el valor que entraña esperar el jefe de la cuadrilla a pie quieto y limpiamente al morlaco en su embestida, no auguramos favorable acogida a estas exhibiciones, al menos en Madrid.

Finos y vistosos los caballos de la pareja de rejoneadores hermanos López Chaves. Lolita, muy simpática y atractiva, gentil amazona. Puso mucho mayor entusiasmo y voluntad que acierto, consiguiendo clavar un rejón. Cándido quiebra, cambia, espectacularmente la trayectoria de la jaca en la cara del toro. Y clava por los dos lados. Su actuación, en esta ocasión, discreta.

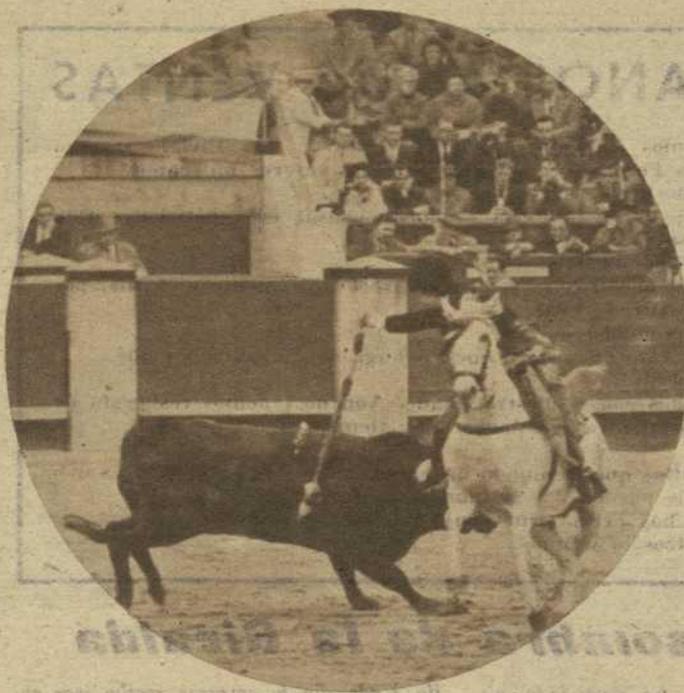
Luis Alviz despenó tres novillos y consiguió tres naturales (un pinchazo, un espadazo, una estocada, bastantes intentos de descabello e infinitos golpes de cachete). Su primer novillo fue una pera en dulce. En el cuarto no se entendieron torero y toro, y en el quinto, que correspondía a Osuna, prodigó ¡varias docenas! de pases que no admitía la fierecilla ni la lluvia que había caído y caía.

A Pepe Osuna se le vieron más ganas de agrandar que de torear. Es decir, valor, mucho; oficio y dominio, menos. Y lo cogió. Pese a la voltereta apocalíptica, logra quitar de en medio al animal de una estocada corta. Luego, a la enfermería, para no salir ya.

Juega mejor los brazos con la capa que con la muleta Cipriano López «el Espontáneo». En su primero tuvo momentos lucidos; en cambio, no pudo con el último, que le dio muchos sustos, a él y a los que presenciamos la Fiesta. Le hizo pasar al muchacho por trances comprometidísimos, por fortuna sin consecuencias desagradables. Hasta cinco envíos con el pincho. Aviso, claro. En su primero fueron precisos pinchazo y estocada cortita.

Hubo en la tarde dos vueltas al ruedo, nada claras, pero se dieron. Y un «capitalista» que vive de milagro. El peón Pepe Canto «Cantito» tuvo la desgracia de resbalar y sufrió contusiones de pronóstico reservado. En general, las cuadrillas padecen los efectos de la inactividad invernal, o sea desentrenados.

Resumen: los exigentes y malhumorados salieron hablando de las paradojas del tiempo. «Hay siglos —decían— que nos parecen minutos y minutos que se nos antojan siglos.» Un minuto en el sillón de un dentista se hace largo, larguísimo. Y dos horas y media de novillada, también. Y algunos lo precisaban con eso que aquí entre nosotros, y para entendernos de una vez, se llama salero, valor establecido y no siempre bien comprendido en la universal tabla del turismo. —d. R.



Lolita López Chaves



Los forçados



El alarde del cachetero en el segundo novillo... La Monumental estaba necesitando, desde hacía tiempo, un puntillero seguro y ágil. Lo ha encontrado en Agapito. No marró ni una sola vez



El sexto novillo, que tenía mucho genio, persiguió así a los peones. En este magnífico dibujo de Antonio Casero aparece un subalterno tomando el olivo con mucha rapidez y con cierto barullo



El toro vencido



El primer espontáneo

AQUI, BARCELONA

Toros a Yugoslavia

OS hemos encontrado con el popular «Pedrucho», que conserva la misma afición que cuando iba estocando toros de muchas arrobas por las Plazas de España. «Pedrucho», que ya ha llevado las corridas de toros al Extremo Oriente, nos dice que sigue pendiente de una contestación para organizar unas corridas de toros en Yugoslavia. Tiene pensado montarlas en Belgrado, Zagreb y Trieste.

Veremos si «Pedrucho» se hace imprimir unas tarjetas que recen: «Exportador de corridas de toros».

Un «alias» tremendista y un regalo para don Pedro

Ha llegado un joven albaceteño a Barcelona: sus ilusiones son los toros, y ya ha practicado en la Escuela Taurina del Guirnardó. El muchacho, además de las ilusiones, ha traído un terrible «alias» poco taurino. Lo conocen por «el Sepulturero».

El aspirante al arte de «Cúchares» llegó a la Ciudad Condal como tantos otros torerillos, trayendo un regalito para don Pedro Balaña. Como nació en Albacete, consiste el suyo en una enorme navaja. En su hoja, hizo grabar esta inscripción: «A don Pedro Balaña. El Sepulturero.»

Menos mal que don Pedro, varón sonriente, de sempiterno puro en la boca y de una salud de roble no es supersticioso. Porque, ¡vaya regalito, compadre!

Una «nota de sociedad»

Todo el que tiene relación con la empresa Balaña sabe lo que supone, en orden a la eficacia, don Antonio Bonéu. Pues bien, don Antonio contrajo matrimonio con la gentil señorita Pepita Valor Riera, celebrándose la boda en el Monasterio de Montserrat. Entre los asistentes a la boda (el señor Bonéu regenta la Plaza de toros de Palma de Mallorca), estaba José Flores «Cámara». Nuestra enhorabuena.

«Chamaco» toreará en Méjico

En el despacho de la Monumental nos encontramos a Pepe «Camará». Charlamos brevemente con él y nos informa que «Chamaco» no toreará esta temporada en España. Sin embargo, que pasará el charco y lo hará en Méjico.

J. DE LAS R.

AQUI, ALICANTE

Inauguración

NUEVE veces se abrieron las puertas de la Plaza alicantina en el año primero de nuestro siglo. De esas nueve veces, tres fueron corridas de toros, y las demás, novilladas. Con el correr de los años aumentó el número de festejos, hasta llegar a ser en 1930 de dieciocho, aunque corridas de toros se celebraron dos solamente. Nadie ignora que en los últimos tiempos ha resurgido la Fiesta por estos contornos, y en el pasado 1961 el circo taurino enclavado en la plaza de España ofreció veintinueve espectáculos, de los que seis fueron corridas de toros. Una decena de aumento cada tres décadas no es demasiado en una población de importancia, pero, por lo menos, se ha creado una feria taurina con la base de las fiestas de San Juan y San Pedro.

Lo que piensa la empresa de Alicante nos lo ha dicho el apoderado de la firma Guixot, señor Espadas Palomares, que en estos días está perfilando lo que ha de ser la temporada alicantina en 1962.

El día de San José será la inauguración con la novillada ya tradicional, formando en la puerta de cuadrillas «Orteguita», el mejicano Chucho Peralta y el torero comprovinciano Vicente Fernández «el Caracola». Las reses a lidiar pertenecen a don Manuel Escudero del Asmesnal. En este festejo es base de cartel el almordado por razones de paisanaje.

Es criterio de la empresa alicantina que los novilleros de la tierra tengan, por lo menos, un puesto en todas las combinaciones, aunque a ellos corresponde elevar el porcentaje haciendo méritos que aumenten el interés a su alrededor.

MEJICANOS A LAS VENTAS

COMO ya dijimos en nuestra edición anterior, don Livinio reserva puestos en la Feria de San Isidro para los toreros mejicanos.

—¿Muchos puestos?

—Varios. Después de la Feria se puede pensar en repeticiones a la vista de lo que suceda en el ruedo.

—¿Se han iniciado gestiones?

—Por lo que a nosotros se refiere estamos únicamente al habla, por el momento, con Alfredo Leal.

—Suenan otros nombres.

—Pero no por esta oficina. El que los haga sonar sabrá por qué.

—¿Concretando?

—Conversaciones con el diestro citado. Aún no tenemos respuesta de él. Y vamos a iniciar otras gestiones. Hay tiempo.

—Dos meses.

—Con las vueltas que el mundo da en dos meses... ¡Y las vueltas que en dos meses se le pueden dar al mundo!...

—Veo que no hay prisa. ¡Que cuaje la cuadrícula, don Livi!

—Y que nosotros lo veamos.

A la sombra de la Giralda

ANTONIO Ordóñez ha reanudado sus entrenamientos taurinos. El domingo hubo fiesta grande en la finca de don Juan Pedro Domecq.

TAMBIEN Ordóñez se ha comprometido para torear tres festivales benéficos en ciudades extremeñas los días 18, 19 y 25 de este mes.

LA llegada de «Mondeño» a Sevilla y el recibimiento triunfal que le dispensó la ciudad gaditana de Puerto Real, donde él nació, han sido los acontecimientos de más relieve de la presente semana.

VICTORIANO Valencia se ha despedido de nosotros, los andaluces, después de la larga temporada de entrena miento a que en estas ganaderías se ha sometido. El famoso madrileño marchó a Valencia, donde actuará en las corridas jolleras.

DESPUES de pesadas, como ordena el Reglamento, han salido para Valencia las corridas de toros que allí van a lidiarse del campo andaluz. La de Benitez Cubero lo hizo el martes, y el ganador tuvo la gentileza de invitarnos para que comprobáramos el trapío y bella estampa de los toros que allí envía.

MAS de cincuenta mil ejemplares de folletos y propaganda de todas clases, editados en colores, han sido ya distribuidos anunciando la feria taurina de Sevi

lla. Cada día la empresa recibe más encargos, y el número de abonados es mayor en el doble al del pasado año.

NUEVE plazas de Extremadura serán rígidas este año por el empresario sevillano don Francisco Casado, quien, asociado con Balaña, ofrecerá en la Plaza de Algeciras, por vez primera, una Semana Grande del Toreo.

ALVARO Domecq declaró a un periodista francés, que como enviado especial llegó a Jerez desde París, que mantiene su promesa de rejonear en puntas, siempre que se le ofrezca la ocasión y sin importarles para nada los juicios que contra ello puedan hacerse.

A «Miguelín» quieren ofrecerle los algecireños un capote de paseo para que lo estrene en la corrida de feria que por vez primera en su vida toreará este año en Sevilla. Dicen que es obra de arte que se valora en más de cincuenta mil pesetas.

OTRA película de toros se proyecta hacer en los campos andaluces. La dirige el norteamericano Kelvin MacClory, autor de producciones famosas, e intervendrán en ella el rejoneador García Mier y el novillero «Terremoto de Málaga». La Plaza y la serranía de Ronda serán principales escenarios.

D. C.

En cuanto a los matadores de toros locales, es asunto más delicado de plantear, aunque siempre se han resuelto todas las diferencias relativas a su contratación. La empresa piensa en ellos para dos actuaciones cada uno en la feria, sin perjuicio de que luego, a lo largo de la temporada, se convieran esas dos actuaciones en cuatro, en seis u ocho, pues se quiere incrementar este año el número de corridas de toros.

La feria constituye el nervio de la campaña. En la pasada hubo tres corridas de toros y una novillada desde el día 24 de junio al 2 de julio, con un espectáculo popular por la noche en la víspera de San Juan; pero para este año se aumentará una corrida de toros, quedando cubiertas las fechas con una novillada el día 2 de junio y corridas de toros el 24, 29 y 30 del mismo mes y el 1 de julio, a más del espectáculo nocturno de carácter popular de la noche del 23.

Como ya está dicho, se cuenta con «El Tino» y «Pacorro» —toreros de la tierra— para ocupar dos puestos cada uno, y, además, están ya contratados Antonio Ordóñez, Santiago Martín «el Viti», Jaime Ostos, Victoriano Valencia, Gregorio Sánchez, Diego Puerta, Paco Camino y los hermanos rejoneadores Angel y Rafael Peralta, quedando un solo puesto por cubrir a disposición del que pueda ser una novedad de aquí a que se formen las combinaciones. A más de esto, la tradicional corrida de Miura que todos los años se lidiaba en Alicante y que hace un par de ellos que no se organizaba, volverá a tener lugar con una combinación

de toreros en la que se pretende formen los dos alicantinos Vicente Blau «el Tino» y Francisco Antón «Pacorro».

Como la empresa alicantina no es ajena a la organización taurina del nuevo coso que se está edificando en Benidorm, le preguntamos los propósitos y nos dijo el señor Espadas que será inaugurado el día 8 de julio con una corrida de toros en la que torearán Juan García «Mondeño», Diego Puerta y Paco Camino y que más adelante, en pleno festival de la canción, cuando la villa benidormense hierve de visitantes, se celebrará otra corrida con la base de cartel de Antonio Ordóñez.

El cincuentenario de la Plaza de Monóvar

La Plaza de toros de Monóvar (Alicante), que fue inaugurada en el año 1912, celebra ahora su cincuentenario con una corrida de toros, que se celebrará el día 15 del mes de abril próximo. El cartel ha quedado ultimado con Vicente Blau «el Tino», Francisco Antón «Pacorro» y Victoriano de la Serna. Los toros pertenecen a la ganadería de don José Tomás Frias hermanos. Para esta celebración será engalanado el circo monovero con guirnaldas y reposteros. En los cincuenta años de su historia, en la Plaza de Monóvar no se ha celebrado jamás una corrida de toros, siendo todo lo más novilladas con picadores; por este motivo hay gran entusiasmo alrededor del acontecimiento.

M. M.

AQUI, BILBAO

Iluminación en Vista Alegre

LAS obras de la futura Plaza de toros de Bilbao marchan a gran impulso, y ya tiene su exterior su estatura de gran coso taurino. En cuanto se instalen los tendidos de cemento, que están preparándose en una factoría de Galindo, será Vista Alegre, con sus palcos y gradas modernas, el lugar de reunión de los buenos aficionados bilbaínos.

La Junta administrativa de la Plaza, que preside el señor Olaso, tiene el proyecto de iluminar de manera adecuada el nuevo coso taurino para la celebración de espectáculos nocturnos, y se ha adjudicado a una empresa de la industria eléctrica (la misma que hizo las instalaciones en los campos de fútbol de Chamartin y el Metropolitano y de la Plaza Monumental de Madrid) para que lleve a cabo dicha instalación en el momento que lo permitan las obras en construcción de la Plaza. Los proyectores estarán repartidos por la parte alta del voladizo superior, con el fin de formar un anillo de luz que ha de proporcionar una iluminación uniforme.

El presupuesto de la misma se calcula alrededor de las 600.000 pesetas, y la instalación se podrá hacer en el plazo de un mes.

Tres novilleros de Andalucía

Los tres diestros andaluces, «Morenito de Jaén», «El Sevillano» y «Serranito», que tuvieron la ocurrencia de salir con un capote de paseo a una calle céntrica de la villa para recordar que deseaban una oportunidad para debutar en Bilbao, tienen ya una Peña patrocinada por Moreno y Gutiérrez, y se quiere que el día que «El Cordobés» venga por aquí, al festival de Munguía, puedan dar a conocer sus conocimientos profesionales taurinos. Trabajan ahora en una obra.

La nueva Plaza de Santurce

El Ayuntamiento de Santurce va a instalar en los terrenos que posee junto a la casa de venta de pescados, cara al mar, una Plaza de toros metálica y de madera, igual a la del año pasado, pero con mayor aforo, ya que pasará de las 3.500 localidades.

Estará regida por una Peña de aficionados, con la colaboración del Ayuntamiento santurzano, y se cuenta con el matador de toros Antonio Ordóñez para que se haga cargo de la dirección de varias organizaciones veraniegas. No ha de faltar una novillada con picadores en la tradicional fiesta del Carmen y un festival benéfico en honor del Hospital-Asilo de dicha localidad.

L. U.

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA

Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 236 84 89

Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 222 64 56

Año XIX - Madrid, 15 de marzo de 1962 - N.º 925

Depósito legal: M. 882 - 1958

CON MUCHISIMO RESPETO

PATROCINADA POR...

POR vez primera, en lo que mi recuerdo alcanza, he visto anunciar una novillada con el siguiente lanzamiento publicitario:

"Gran novillada patrocinada por..."

Donde yo pongo puntos suspensivos, ustedes pueden poner el nombre de una acreditada marca comercial.

Quede bien claro mi voto en contra del nuevo sistema. Porque en cuanto algunos "hombres de negocios" taurinos caigan en la cuenta del nuevo filón, veremos proliferar carteles como este:

GRAN NOVILLADA EN...

(Patrocinada por los cigarrillos «Chupe») en la que se lidiarán seis novillos de la acreditada ganadería «Peórez»

(Una exclusiva de las hojas de afeitar «Rape») por los acreditados novilleros

FULANITO

(Presentado por la sopa «Supero»)

MENGANITO

(Artista exclusivo de la gaseosa «Puf»)

ZUTANITO

(Bajo los auspicios del coñac «Jerinac»)

Un paso más, y los que no toleran la música en la Plaza de toros soportarán los lanzamientos por altavoces: "Este par al quiebro ha sido gentileza de la firma "Firme", con los mejores deseos para el respetable." O tal vez: "Con ustedes, "Chiquitito", que dará una tanda de pases de pecho en cadena, obsequio del cepillo de dientes "Frótese". Y, por fin, "el tercer aviso ha sido cronometrado por un reloj de La Hora."

Hasta aquí, la cosa podía ir en broma. Lo triste, de verdad, será cuando un día —Dios no lo quiera— se pueda decir: "La muerte de "X" fue patrocinada por la firma "Y". De verdad, nos daría muchísima pena.

Por eso —porque en el toreo la sangre es verdadera y la muerte no es fingida— hay que tratar la Fiesta de otro modo, con otro estilo, con más respeto. Las corridas de toros, hasta ahora, no han tenido más patrocinio que el de la Caridad, a veces.

El de Dios, siempre.

Por eso, lo habitual es pedir a El que reparta suerte.

SILENCIO TRASOCEANICO

NO se dice nada acuciante de los toreros mejicanos. Ni ellos parecen tener prisa por venir ni nuestros empresarios por verlos llegar. ¿Está en el ambiente la formación de un nuevo pleito?

Yo creo que no. En un principio supuse que de esta falta de interés mutuo tenía la culpa la proliferación del castrismo en la América Hispana. A mi me gustaría que de todo tuviera la culpa la proliferación del castrismo. Pero, no. Simplemente, a primera vista, parece que no hay por allá figuras capaces de ser sensación, de momento.

Lo cual no quiere decir nada. Un día se presentó en las Ventas un muchacho que se llamaba Carlos Arruza, a quien nadie conocía. Hora y media más tarde se llamaba ¡¡Carlos Arruza!!! Y para los más apasionados, "El ciclón azteca".

Tres pares de banderillas tuvieron la culpa.

Y en Méjico siguen abundando los grandes rehileteros.

¡¡*¡¡* Perer
San Patricio



Siendo

GARVEY

es exquisito

LA VUELTA AL PASADO

EL tiempo no para. El pasado no vuelve. El peto para los caballos es imprescindible.

Márquez ha dicho —con razón— que el toreo inicia su nueva y actual era con el advenimiento del peto. Antes, el toro salía de la pelea de varas recrecido. Ahora sale extenuado.

Cierto. ¿Pero quién es el espectador actual, incluso veterano, que quita el cascabel al gato?

En Méjico se hizo la prueba hace un par de años. Se empezó una corrida sin petos. Al tercer toro se volvieron a poner. Lo pidieron hasta "los más ancianos de la localidad". Hasta los viejos gaonistas.

Si en las Ventas salieran los caballos a cuerpo limpio, se desmayarían. de Vicente Pastor para abajo, todos los de la "vieja guardia" de José y Juan. Palabra.

¿A CONSECUENCIA DE QUE?

TENGO un amigo que esmalta con frecuencia su graciosa conversación con esta pregunta: "¿A consecuencia de qué?, como dicen en Valladolid..."

Yo no sé si en Valladolid dicen tan pintoresco coloquialismo; pero si hago la pregunta a la autoridad competente:

¿A consecuencia de qué, en Madrid, se pica con puya de cruceta?

¿A consecuencia de qué, fuera de Madrid, se pica con la arandela que describe el vigente Reglamento?

¿Se pica en Madrid así por vía de prueba?

¿Se pica por ahí así por falta de respeto a lo ordenado?

¿Se ha ordenado algo al respecto?

Señor presidente: que nos lo expliquen. Y, de paso, que nos digan algo sobre el nuevo Reglamento. Sería de agradecer.

CITA CLASICA

YA lo dijo el clásico:

"No es torero quien, con distintos pretextos, recorre el mundo de punta a punta para no encontrar los toros con puntas."

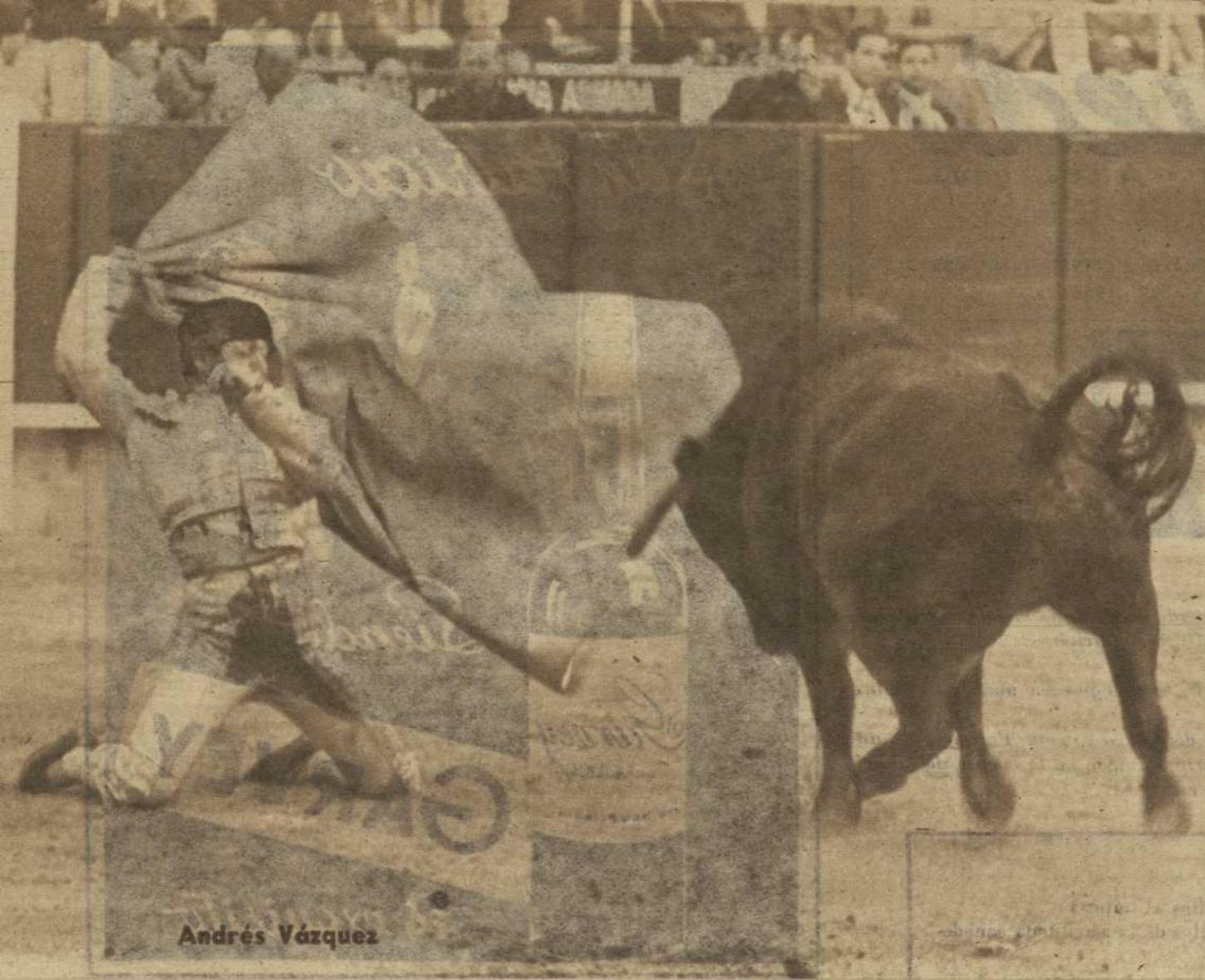
CITA FALLADA

EL doctor Gaona dice que ha variado su temporada por el fallo de un torero español que se ha resistido a ir a Méjico.

Pregunta ingenua: ¿Podremos saber algún día los motivos ciertos, los de verdad de la buena, de dicha ausencia?

Creo que sí. Y que EL RUEDO los dirá.

DON ANTONIO



Andrés Vázquez

mente en el curso de la faena. Esto dificulta la hora de entrar a por uvas. Mata de tres pinchazos, media perpendicular y un descabello, atronando a su enemigo, apencado en las tablas del cuatro. Lástima, porque pudo cortar trofeos.

En su segundo volvió a demostrar el zamorano la anchura y la hondura de su toreo; era un novillo negro bragado, que salió con mucho gas. Vázquez lo recibió con una larga, de hinojos. El bicho es muy bravo, y el de Villalpando lo lanceó a la verónica con quietud, mando y temple. Saludó montera en mano. Picaron bien a la res y llegó con buen son a la muleta.

Andrés Vázquez hizo a «Saltador», que así se llamaba el morlaco, una faena precisa y preciosa, con sal, pero también con hondura; la inició por alto, continuó con redondos, adelantando el engaño y llevando prendido a su enemigo de las bambas de la muleta; un molinete. Naturales prodigiosos, templando y regulando la embestida de la res; pases de pecho, citando en la flor de los pitones. Pinchó una vez en hueso y después enterró el acero hasta la guarnición, en una estocada un poco contraria. «Saltador» tardó en morir, haciéndolo al alivio de las tablas del nueve, en cuyo estribo estaba sentado Vázquez. Una bella estampa torera. Le concedieron una oreja, y el muchacho dio la vuelta al anillo, obligando después a sus compañeros de terna a saludar desde los medios.

OTRA OREJA PARA PERUCHA

El segundo de la tarde, un novillo de magnífica estampa, brocho y algo bizco del izquierdo, lo lanceó a la verónica Perucha sin sal ni pimienta; hasta cuatro puyas aguantó el bicho, sin hacerle fu a los caballos. Buen quite a la verónica de «Espartaco».

Perucha brindó al concurso. Se hizo con su enemigo en un trasteo por bajo muy eficaz; lo toreó luego con ambas manos, manejando muy bien la escarlatina; sonó la música. Entró a herir superiormente, enterrando el estoque hasta la gamuza. Flamearon los pañuelos, y el «usia» otorgó la oreja, con la que Perucha dio la vuelta al redondel.

En el quinto, un novillo con cuajo, muy cómodo de cabeza, lo lanceó a la verónica con demasiados nervios. Su faena con la escarlatina fue excelente; adelantando el engaño, prendió a «Chubascos» — así se llamaba el bicho — en una serie de magníficos pases, tanto en redondo como naturales, porfiando mucho por llegar tarda y humillada la res a la muleta. Intercaló en su faena molinetes y pases de espaldas. Mató de un pinchazo, media y una entera tendida. Fue muy aplaudido.

«ESPARTACO» Y LOS GLADIADORES

En quites, había demostrado «Espartaco» que se trata de un novillero de esos que pudiéramos llamar «línea romántica», que gustan en Barcelona. A su primero, un novillo negro listón, corniapretado, lo saludó con unas verónicas muy ceñidas, terminadas en tres medias Belmontinas, que arrancaron las primeras ovaciones. El bicho, muy bravo, tomó tres varas. Brindó a los graderios. Inició su faena de muleta sentado en el estribo; luego le instrumentó varios ayudados por alto; con la bayeta en la diestra toreó en redondo, sin sujetarle la cabeza al bicho, que cabecea peligrosamente. Con el trapo en la zurda embarca al novillo en una serie de naturales, que remata con el de pecho. Ovación y música. Más naturales, llevando al bicho suelto del engaño. Al dar un molinete, el novillo le tira un derrote, alcanzándole, sin consecuencias, por fortuna. Sigue muy valiente en la misma flor de los pitones. Un desplante, rodilla en tierra. A la hora de la verdad, un pinchazo escupido y una entera delanterilla, que basta. Le conceden la oreja, y con las taleguillas rotas da la vuelta al anillo.

Al que cerró plaza, «Espartaco» le hizo un apretado quite por gaoneras; tomó el bicho tres varas y llegó a la muleta acusando temperamento. Intentó sujetarle con un trasteo por bajo; vinieron después unos pases en redondo aceptables; con la escarlatina en la zurda se vio comprometido por no acompañarse al viaje de su enemigo; arruinas y molinetes.

A la hora de montar la espada, el bicho se puso reservón. Contamos hasta diez pinchazos — el novillo se encogió, haciendo muy peligrosa la ejecución de la suerte suprema — y tres descabellos.

Los capitalistas dieron la vuelta al redondel, a hombros, a los tres espaldas. Tendría también que reglamentarse el entusiasmo.

JUAN DE LAS RAMBLAS

OREJAS EN BARCELONA HABRIA QUE REGLAMENTAR TAMBIEN EL ENTUSIASMO DEL PUBLICO



Espartaco



Caida sin consecuencias

El pasado domingo se celebró en la Plaza Monumental de Barcelona la segunda novillada de la temporada; se lidiaron reses de don Baltasar Ibán, de Madrid, con divisa rosa y verde. Hicieron el paseillo los siguientes diestros: Andrés Vázquez, Vicente Perucha y Antonio Ruiz «Espartaco». Presidió don Antonio Bañón. Entrada, mediana.

LAS MAGNIFICAS RESES DE IBAN

Los encierros de novillos suelen salir en Barcelona magníficos. Don Baltasar

Ibán envió seis novillos parejos, bravos, que hicieron una excelente pelea con los caballos, siendo además muy cómodos de cuerna y manejables. No hicieron un extraño y fueron, en resumen, reses que prestigian a una divisa y a la escrupulosidad de un ganadero.

ANDRES VAZQUEZ CORTO UNA OREJA

A su primero, un hermoso novillo negro tostado, gacho de cuerna, lo lanceó Vázquez espléndidamente a la verónica.

El de aupa metió con exceso el palo, quebrantando mucho a la res. En quites anotó unas chicuelinas sin sal de Perucha y unas gaoneras muy apretadas de «Espartaco».

Andrés Vázquez brindó al respetable. Inició la faena por ayudados por alto; lleva al bicho al platillo del ruedo y le instrumenta unos naturales magníficos, corriendo la mano a la perfección; el de pecho, con el que cierra la serie, superior. Nueva tanda de naturales. Suena la música. Redondos y un aforolado. Más naturales. El bicho se ha agotado completa-

HOY COMO AYER...

Lo que dice "Juan León" sobre el criticado hoy taurino y el ayer más o menos remoto

—¿Qué es, en definitiva, mejor: el ayer o el hoy?
—Vamos... despacio. Por partes.
—El toro.

—Es el elemento básico de la Fiesta. Hoy se dice que los toros... no son toros. Que son novillos, cuando no becerros. Que no tienen trapío. Que sus cuernos son chicos. Que con frecuencia están afeitados. Que se caen porque están engordados artificialmente. Que su esqueleto no puede soportar el peso de sus filetes. Que su sangre es de horchata. Que no tienen fiereza...

—Antes era otra cosa, ¿no?

—Veamos. Año 1900. Se había ido «El Guerra». Quedaba el que venía detrás del «naide»: Antonio Fuentes. Un cronista de aquellos días escribió: «La verdad es que no está la Magdalena para tafetanes, o lo que es lo mismo, que a la Fiesta nacional le va pasando por culpa de unos y de otros lo que al músico del cuento: que ya no conserva más que el compás.» El crítico, que se firmaba «Resquemores», prosigue: «La empresa de Madrid, salvó sus buenos propósitos de que se lidiaran algunas corridas de toros de peso, por regla general estuvo más atenta a complacer a los toreros en sus imperdonables exigencias de toros terciados y de escaso respeto, defraudando así a las legítimas esperanzas de un público que le ha hecho el caldo gordo.»

—Más.

—Sánchez Neira escribía a mediados de mayo de 1900 que todavía no había visto un toro en la Plaza de Madrid, y arremetía contra los toreros, porque, al decir de las gentes, Fuentes exigía toros de Moreno Santamaría; «Algabeño», de Conradi; Mazzantini, de Anastasio Martín; «Bombita», de Otaolaurruchi.

—¡Qué exigentes!

—Pedro Romero exigió, allá por los años 1791, 1792, 1793..., que le pagaran en Madrid tres mil reales, e impuso que torearan también sus hermanos José y Antonio, los cuales cobraron 1.500 reales cada uno. La Junta de Hospitales de la Corte tuvo que tragar...

—Es que... los toreros...

—Hoy se critica... porque son aseñoritados. Porque beben whisky en la barra del bar, fuman rubio y visten bien... Además... ¡eso de tirarles flores! Bien. En 1910 se escribía sobre «los cursis amaneamientos de algunos diestros modernos, que pretenden ser hasta importadores de elegancias francesas y yanquis, resultando peluqueros de salón elegante o atildados viajeros de perfumería». ¿Qué tal?

—¡Caray!

—Otra cosa. El apoderado. Se dice que es una invención de nuestro tiempo... Siempre existió. Mariano de Cavia escribió en un prólogo esto: «El apoderado —el de su tiempo— es uno de los que han contribuido no poco a que el toreo actual tenga que ver con el toreo de verdad, lo mismo que una cerrada con el divino arte de Beethoven»...

Todo esto y mucho más ha dicho Julio Fuentes, nuestro fraterno «Juan León», en una conferencia dada en el Aula de Cultura de la Asociación de Antiguos Miembros del Frente de Juventudes. Hemos recogido su contenido, en forma de diálogo, apuntando tan solo algunos párrafos de tan magífica lección.

F. N.

EN CALIFORNIA SE PASAN PELICULAS DOCUMENTALES PARA ILUSTRAR AL PUBLICO SOBRE LAS SUERTES TAURINAS

- Además, reparten folletos en inglés con explicaciones de las fases de las corridas de toros
- En Méjico los cinco canales de la TV contribuyen a popularizar la fiesta

A CABA de regresar de Méjico Antonio Posada, representante general para España del doctor Gaona.

Nos sentamos en un café del paseo de Gracia. Quiero que me cuente sus impresiones de Méjico, ya que ha estado seis meses en la capital azteca.

—Antonio, ¿se ha desenvuelto satisfactoriamente el convenio taurino?

—Puedes decir que todo ha ido como la seda: los toreros españoles han supuesto allí una gran novedad, ya que hacía cuatro años que faltaban de aquellos ruedos. El billete de las Plazas de toros se agotaba para verlos. Y han creado ese clima de noble competencia y emulación, que tanto necesita la fiesta. Ten en cuenta, además, que en Méjico existe una gran cantidad de población española que apoya a nuestros diestros e imprime a sus comentarios esa pasión sustantiva con los toros.

—¿Aquí se dijo que por un instante parecía que el convenio taurino iba a naufragar?

—Nada de eso: se debió interpretar mal un problema interno de los subalternos y que sus organismos resolvieron satisfactoriamente.

—¿Qué gana un rehiletero español en Méjico?

—Un banderillero, por corrida, en Méjico capital, unas veinte mil pesetas; en provincias, unas trece mil o catorce mil.

—Los mejicanos ¿supondrán un estímulo para la fiesta en España?

—Yo creo que sí; vendrán diestros excelentes.

—¿Qué toreo priva en Méjico?

—Allí gustan dos clases de estilos: o el torero de valor o el torero estilista.

—En Méjico la afición ¿está en auge o, por el contrario, en crisis?

—En completo auge; la Plaza de toros La Méjico dispone de cincuenta y dos mil sillones. Y digo sillones, porque tienen brazos y se puede uno sentar cómodamente, como en un teatro; la de El Touro dispone de veintiséis mil sillones. Todos los domingos registran llenos. Voy a facilitarte dos detalles reveladores: los partidos de fútbol lo juegan por la mañana, a las doce, porque temen la competencia de las corridas; y no se celebran corridas entre semana porque la autoridad las prohíbe, debido a que se advertía un descenso en el rendimiento laboral.

—En este despertar de la fiesta ¿no interviene, como en España, el fenómeno de nuevos públicos?

—Puede; en California, y la parte norteamericana lindante con Méjico la nueva afición es muy grande. En la Plaza de Tijuana, fronteriza y que también regenta el doctor Gaona, los llenos son considerables. Las norteamericanas se sientan en los tendidos llevando en la cabeza mantillas con madroños y sobre los hombros, vistosos mantones bordados. Los hombres van a los toros ciñendo cinturones de lentejuelas, que se sujetan no con hebillas, sino con machos. Un espectáculo muy hermoso. A mí me recordaba las antiguas corridas de la Prensa. Todo lo taurino influye de una manera enorme en las costumbres y en las modas de esa zona: las mujeres lucen unos preciosos bolsos que tienen el color y la forma de diminutos capotes.

—¿Pero esa nueva afición no desconoce las reglas y técnicas taurinas?

—Te equivocas: el sentido práctico de los norteamericanos y su deseo de saber hace maravillas. Se han rodado una serie de documentales cinematográficos explicando los tercios de la lidia, los nombres de los pases, etc., y cómo deben realizarse ortodoxamente. Y llegan a más: a repartir en la puerta de los cines folletos en inglés explicativos de las corridas. Así se educa a la nueva afición en los secretos de la Fiesta.

—La televisión, ¿influye en los gustos del público por los toros?

—En Méjico, mucho. Allí existen cinco canales: todos tienen secciones taurinas. Uno de los concursos más populares de la televisión mejicana es reunir en el auditorium al público. Sacan al escenario al concursante, a quien colocan una montera en la cabeza; le ofrecen una capa o una muleta. Le preguntan sobre determinada faena del diestro que actuó el domingo y gana el que la reproduzca más fielmente. Suenan allí más jolés que en las Plazas de toros.

—¿Tendremos, pues, pronto toreros norteamericanos?

—No solo toreros, sino toreras; hay una señorita rubia, esbelta, a la que llaman "La Besti". No solo mata y torea estupendamente, sino que, además, olava banderillas como los mismos ángeles. Ha sido herida de as-



las de toro varias veces, pero su afición continúa.

—Como representante general del doctor Gaona, ¿cuáles son sus atribuciones en España?

—Yo aconsejo sobre los toreros que pueden contratarse para sus plazas en Méjico. No se trata de juzgar la mayor o menor categoría artística; me atengo a los diestros que, por su manera de sentir el toreo, pueden gustar en aquellos ruedos. Por cierto, voy a darte una noticia: a principios de abril me llevaré para Méjico a cinco novilleros. No quiero significarte la importancia del doctor Gaona como empresario taurino, pues es de todos conocida; además de ser empresario de las Plazas La Méjico y El Touro, tiene la de Punta, Monterrey, Acapulco y Tijuana. Sonrte Antonio Posada. Se levanta del café: una fina lluvia cae sobre el paseo de Gracia barcelonés.

Alto, señoril, Posada se echa el "pluma" sobre los hombros. E inicia el "pasillo"...

RAFAEL MANZANO

FUNERALES por «GUERRITA» en CORDOBA

En Córdoba, con ocasión de cumplirse el primer centenario del nacimiento de Rafael Guerra Bejarano «Guerrita», se celebraron solemnes honras fúnebres en la iglesia parroquial de Santa Marina, donde el gran maestro de la Tauromaquia fue bautizado. Asistieron al funeral las autoridades cordobesas y numerosos toreros, en activo, unos, retirados, otros. Terminada la misa, se trasladaron los presentes al cementerio de Nuestra Señora de la Salud para depositar una corona de flores ante la tumba del torero.

Madame Bouayard

Don François Bouayard, gran amigo nuestro y muy aficionado a nues-

tra Fiesta nacional, atraviesa por la gran pena del fallecimiento de su querida esposa (q. e. p. d.), y desde estas líneas agradece de corazón todas las muestras de afecto que con este triste motivo ha recibido. Al que unimos nuestro más sentido y sincero pésame.

Doña Dolores de las Peñas, viuda de Alcalá

En Jaén, donde residía, ha dejado de existir, confortada por los auxilios espirituales, la respetable señora doña Dolores de las Peñas, viuda de Alcalá, madre del redactor del diario «Jaén» y corresponsal de EL RUEDO en aquella capital, don Ra-

fael Alcalá de las Peñas. El sepelio de su cadáver constituyó una muy sentida manifestación de pesar. Dotada de las más bellas virtudes, doña Dolores de las Peñas fue madre y esposa ejemplar, por lo que su muerte constituye una pérdida irreparable. Acompañaron el cadáver de la finada a su última morada numerosas personas, así como los integrantes de la redacción, administración y talleres del diario «Jaén», con el director y el administrador a la cabeza; asimismo, el director de Radio Jaén y corresponsales de Prensa, etc. EL RUEDO se une muy sinceramente al dolor por el que pasa nuestro corresponsal en Jaén, señor Alcalá de las Peñas, y le envía su pésame más sincero.

A TRABAJAR, A TRABAJAR

Cuando es mal ejemplo. Desde que un torero hispanoamericano consiguió, a base de paciencia, en una espectacular huelga de capotes caídos, a las puertas de la Monumental barcelonesa, que lo contratara don Pedro Balañá, han proliferados los aspirantes a toreros que, en vez de irse por esos caminos, a probar fortuna en tientas y festejos menores, prefieren la pacífica exhibición de su atilío toreril, con carteles propagandísticos que pregonan sus méritos. Como la cosa se presta a peligrosos desvíos — y la fiesta es algo muy serio —, pedimos que se ponga coto a tales pretensiones... Ahora, y ahí está la prueba gráfica, en plena plaza del Cristo de los Faroles, de Córdoba, dos muchachos, dos, el "Faraón" y el "Serranía", llevan varios días de espera, ilusionados con que la Empresa del coso de los Tejarés les contrate. Ellos dicen que están haciendo... una promesa. De cualquier forma, con folklore... aún está peor. Los torerillos, el pasodoble aquel de "Cristo bendito de los Faroles!", la noche cordobesa... ¡Que no, que no! ¡A trabajar, amigos! O a pechar con el duro aprendizaje del toreo por esos mundos de Dios.



LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES.— Cielo nublado y menos de media entrada. Los novillos de Moreno Yagüe, magníficos en su conjunto. Con los caballos se mostraron codiciosos. «Serranito» se mostró valiente en su primero, que le hizo un siete en la taleguilla, y después de una faena a base de derechazos, lo mató, tras dos viajes, al primer intento de descabello. Ovación. En el segundo, aún derrochó más valor. Dio algunos naturales de ealidad, y como mató a la primera, de media, se llevó la oreja y dio dos vueltas al ruedo. Amado Ordóñez realizó una buena faena a su primer enemigo. Su faena de muleta — con música — incluyó manoleínas y adornos. Cobró media estocada y escuchó ovación. En el quinto consiguió una serie de ajustadas verónicas, y con la muleta prodigó los redondos y naturales. Entró a matar, bajo la lluvia, que caía «sin compasión» y enterró el acero hasta el puño. Una oreja, ovación y vuelta. Paco Moreno, natural de Linares, comenzó nervioso, pero fue afianzándose poco a poco. Brindó su primer novillo al público, y como realizó una faena lucida y estuvo breve al matar (estocada certera hasta el puño), se pidió para él la oreja, entre grandes ovaciones. Al que cerró plaza le propinó también una buena tanda de verónicas y le hizo una faena de muleta muy completa, que remató con otra estocada precisa. Otra oreja y salió a hombros, entre los aplausos del «remojado» público.

CORDOBA.— El domingo se lidiaron seis novillos de Núñez Guerra, mansurroneos. José Félix «El Campiñés», vuelta y ovación. Ruiz Linares, vuelta y palmas. Manuel Cano «Pireo» escuchó aplausos en su primero, al que banderilleó muy bien. En el último fue cogido. Terminó con el bicho «El Campiñés».

ALCALA DE GUADAIRA.— Novillos de Escribano para «Palmeño», «Jerezano» y «Regaterín». «Palmeño», ovación en su primero, al que mató de una gran estocada, y palmas en el otro. «Jerezano», faena artística, interrumpida por la desgracia. Luis Parra pasó a la enfermería con una herida en la región glútea, calificada de pronóstico grave. (Fue trasladado a Sevilla y hospitalizado en la clínica de la Virgen de los Reyes.) Acabó con el bicho «Palmeño», tras varios intentos de descabello. «Regaterín» dio una vuelta en su primer enemigo; no hizo nada en el bicho que mató en sustitución de su compañero herido, y escuchó tres avisos en el último, que hubo de ser apuntillado en el redondel.

CIUDAD RODRIGO.— En la segunda novillada, día 5, se lidiaron novillos de San-

chez Arjona, bravos y nobles. «Curri de Camas» banderilleó bien. Perdió la oreja por premiosidad a la hora de matar. Bienvenido Luján, oreja y vuelta.

• El domingo, en Madrid (Ventas), habrá novillada a cargo de Pepe Osuna, Chacarte y Antonio Medina (novillos de Castraz de Yetes). En Vista Alegre se celebrará probablemente la novillada suspendida por la lluvia. Luis Ortego, Paco Villar y Angel Luis Mellado, con novillos de Carmen Carmena Ortega.

En San Sebastián de los Reyes se anuncia una novillada con Amado Ordóñez, Paco Moreno y Manolo Vico, de Madrid. Ganado de José Luis Hernández Cabezón. El lunes 19 habrá también novillos en las Ventas. Cartel: Montilla, Chacarte y Simoes (novillos de Lisardo Sánchez).

• El día de San José torearán en Valencia de Alcántara Julio Aparicio, Juan Bienvenida, Paco Corpas y el matador de novillos Pepe Maia. Se trata de un festival benéfico, en el que se lidiarán reses de doña Pilar Martínez de Aparicio.

INAUGURACION EN LORCA, CON «EL CORDOBÉS» Demasiada benevolencia

MURCIA. (De nuestro correspondiente).— Con lleno, se inauguró el pasado domingo, día 11, la temporada en Lorca, en la que lidiaron un encierro de don Pío Tabernero de Vilvis la terna formada por Manuel Cascales, «El Cordobés» y Manuel Rodríguez.

El festejo satisfizo al público, pues los tres espadas rivalizaron para agradar, cosa que consiguieron en la mayor parte de sus intervenciones. Observarán los lectores que se concedieron algunos trofeos por la presidencia a pesar de estar algún diestro pesado a la hora de matar, pero, en honor a la verdad, los espectadores no solamente no protestaron tales concesiones, sino que dieron el visto bueno con sus ovaciones a las decisiones presidenciales.

Mandó a Lorca una novillada de las llamadas bonitas don Pío Tabernero de Vilvis. Los tres primeros novillos dieron la nota de bravura y nobleza, ofreciendo serias dificultades los otros tres, especialmente el segundo del lote de Manuel Benítez. Con los caballos, en conjunto, hicieron buena pelea, tomando los seis quince puyazos.

Cascales obtuvo un triunfo en su primero. Con el capotilló se limitó a cumplir, pero con la muleta hizo una buena faena, en su mayor parte con la izquierda. Intercaló cuatro series de naturales de excelente factura, que ligó con los de pecho. Previamente, había abierto el trasteo con cinco pases por alto, para terminar de una estocada hasta la bola. Le fueron concedidas las dos orejas.

En la primera parte de la faena de su segundo estuvo lucido. Después se le coló peligrosamente el bicho dos veces, siendo enganchado en la segunda, en vista de lo cual el diestro tiró a abreviar, terminando con su enemigo de tres pinchazos y media estocada, entrando desde largo y sin seguir la recta. Oyó palmas.

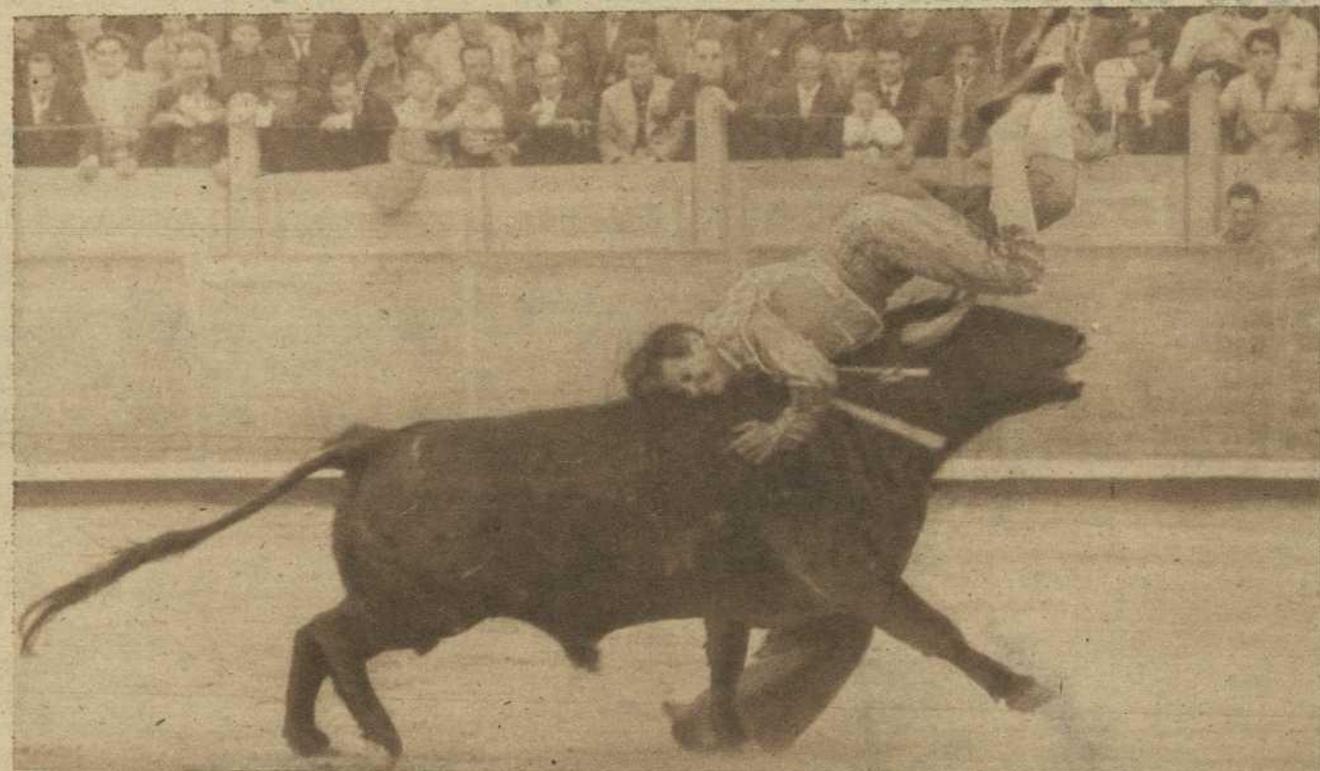
Saludó «El Cordobés» a su primero con unas ceñidas verónicas y le colocó dos pares de banderillas en todo lo alto. Manuel Benítez hizo dos excelentes faenas, siendo más meritoria la de su segundo, que, como ya hemos dicho, era el peor de los seis. En ambas usó las dos manos para torear por redondos y naturales, cuyas series engarzó con los de pecho. En el segundo novillo de su lote fue cogido dos veces aparatadamente.

Mató a su primero de un pinchazo, estocada que asoma, otra buena hasta el puño y tres intentos de descabello. Se le concedió una oreja, que el diestro tiró, dando la vuelta al ruedo. Al otro lo despachó de un pinchazo y una estocada, cortando los máximos trofeos.

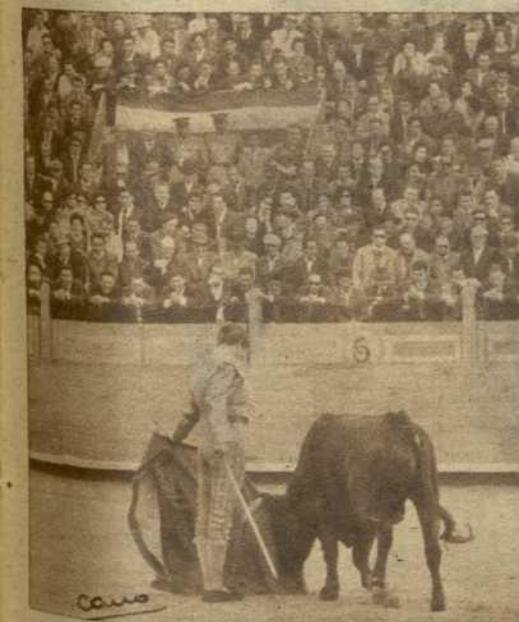
Fue una lástima que Manuel Rodríguez estuviera tan desafortunado en sus dos novillos del descabello, ya que estuvo certero con el estoque.

Supo aprovechar la bravura de su primero para realizar una excelente faena, abierta con seis ayudados por alto, muy quieta la planta, para continuar con tandas de redondos y naturales. Acabó de una estocada buena y cinco intentos de descabello. Se le concedieron las dos orejas.

En el que cerró plaza estuvo valiente, logrando algunos buenos muletazos sueltos. Terminó de una estocada y descabello al duodécimo intento. Se le concedió una oreja, saliendo a hombros en unión de «El Cordobés».



Manuel Benítez «el Cordobés» ya está en órbita. La cara de su toreo es esta. Metido en un terreno inverosímil, parece condenado a la cogida. En Lorca sufrió, aunque afortunadamente sin graves consecuencias, varios achuchones, según puede verse en este amplio reportaje gráfico



Pero — la cruz de la moneda — también consigue «El Cordobés» lances y muletaos que suscribiría cualquier maestro. (Fotos Cano)



"Mondeño": De Méjico a las Fallas de Valencia

«Los toreros mejicanos cobran más desde que se arregló el pleito»

La desesperante ausencia de casta en los toros indígenas hace al público azteca comprensivo y paciente con los diestros

Una verónica de «Mondeño»



Texto:
DON CELES

Fotos:
LARA

EN el gabinete en que nos hallamos, sobre una librería funcional, luce con marco de plata un retrato dedicado del obispo de Málaga. En la dedicatoria, el ilustre prelado monseñor Herrera alude a la generosa aportación del torero a un festival benéfico. «Mondeño» tiene en estima el recuerdo y habla de él con respeto:

—El año pasado... Aquel día fue cuando Antonio se fracturó el pie...

Y dice Antonio así, porque en la Fiesta se dice Antonio; y ya está todo dicho.

«Mondeño» acaba de llegar de Méjico y de reintegrarse a su piso de familia de la calle Asunción, de Sevilla, en donde con él ha llegado «La Guadalupeana».

—Espere un minuto —nos dice, para dejarnos un momento y volver—: Mire usted qué maravilla.

Es la imagen de la Virgen de Guadalupe, realizada por la devoción india con semillas coloreadas. El diestro evoca entonces, con pocas palabras —siempre pocas, contadas palabras—, su visita a la Patrona de Méjico, en la Villa, a solo unos kilómetros del corazón de la capital federal.

Cuesta casi trabajo hablar a «Mondeño» de él y de su viaje artístico a las Américas. «Mondeño» es la sencillez, la modestia y el pudor personificados, como contraste de una época publicitaria, donde todo el mundo se cree en la necesidad y con el derecho de hacerse el artículo.

—Me hubiera gustado seguir en Méjico, donde las cosas me han rodado bien. Pero he tenido que volver para cumplir mis compromisos aquí. Toreo, como usted sabe, el domingo en las Fallas.

El torero nos informa brevemente de su campaña en el país azteca. Ha figurado y ha toreado en cinco corridas. Tres en la capital y dos en los estados. Concretamente, en Guadalajara, siempre acompañado de toreros mejicanos.

—¿Cómo escapó?

—Muy bien. El público estuvo muy cariñoso conmigo en todo momento.

—¿Cortó oreja?

—No; a pesar de que, como le digo, las cosas me fueron bien. Llevo una mala racha con el estoque y estuve deslucido a la hora final...

Preguntamos al diestro por sus dificultades a la hora de la verdad y nos dice algo curioso:

—En general, cuando hago buena faena suelo estar mal con el pincho. Y al revés.

El torero adivina, en nuestra cara, la extrañeza y nos lo explica así:

—Ustedes, los cronistas, han hablado de mi languidez y de mi frialdad toreando. La verdad es que cuando toreo así es cuando me siento más en mi sitio. Y quiero luego matar así también, lánguidamente, y no hay mancha. En cambio, si las cosas van mal, me desespero y clavo con más energía... ¿Lo entiende usted?

Ahora interrogamos al torero por la situación general de la Fiesta en Méjico.

—La afición ahora mismo es enorme. Lo mismo en la Plaza de El Toreo que en la de Guadalajara, de gran aforo, yo no he visto más que llenos. Llenos, además, de un público muy grato y muy comprensivo, que tiene mucha paciencia.

Paciencia, sí... Desgraciadamente, la Fiesta, con el toro mejicano, desmerece mucho.

«Mondeño» nos informa de la desesperante ausencia de casta en los toros indígenas. Y de la imposibilidad de remozar la sangre brava por obra de las leyes sanitarias, que prohíben la importación de toda clase de ganado europeo.

—Aquí, en España, el público espera ver un toro, por lo menos, de cada corrida. Allí, ya se sabe que de cincuenta sale uno. Hay que esperar mucho; pero el público espera.

Ahora, el torero nos informa de la acogida general dispensada a los españoles:

—El arreglo del pleito ha caído muy bien en todos los sectores, empezando por los propios toreros mejicanos, no solo porque se les abre la posibilidad de España, sino porque la expectación suscitada por la competencia se ha traducido en los honorarios de ellos mismos. Los toreros mejicanos cobran más desde que se arregló el pleito.

—¿Volverá usted nuevamente a Méjico?

—Dentro de unos meses. Para junio. Tengo contratadas unas corridas en Tijuana, que es ahora la Plaza de moda, gracias a la nueva afición: la norteamericana, como usted sabe.

—Ya sabemos que el toro allí es manso. Díganos ahora: ¿es grande?

—Tampoco. Salvo en la capital, en los estados lo que se lidia son novilladas.

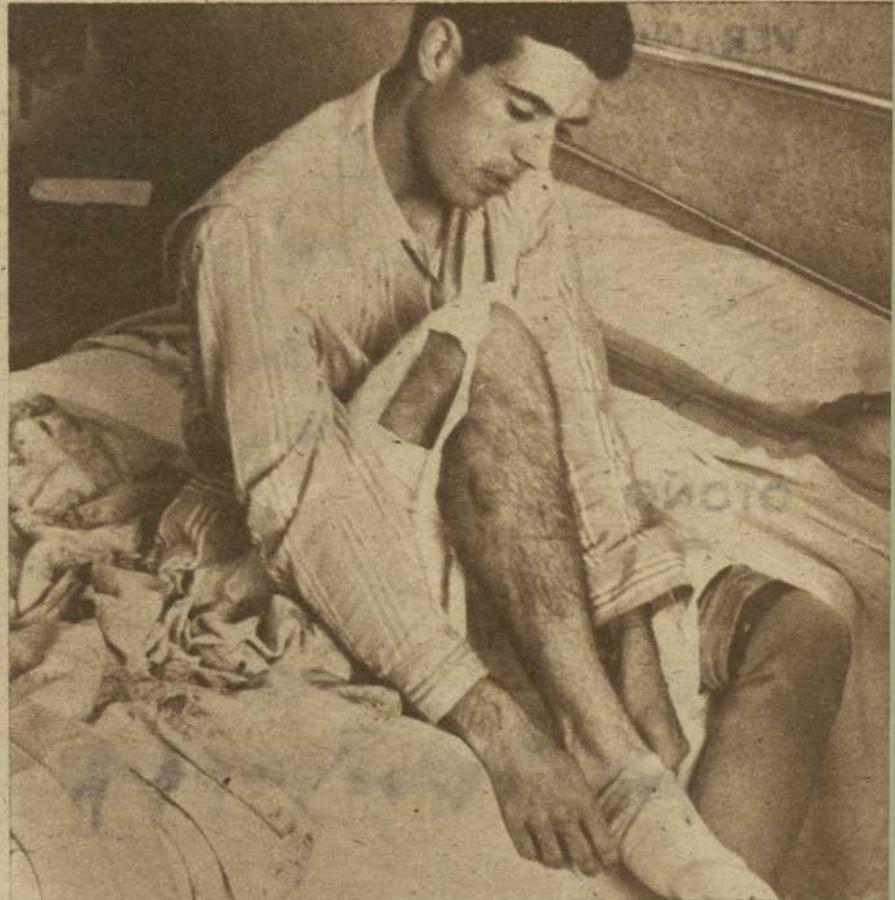
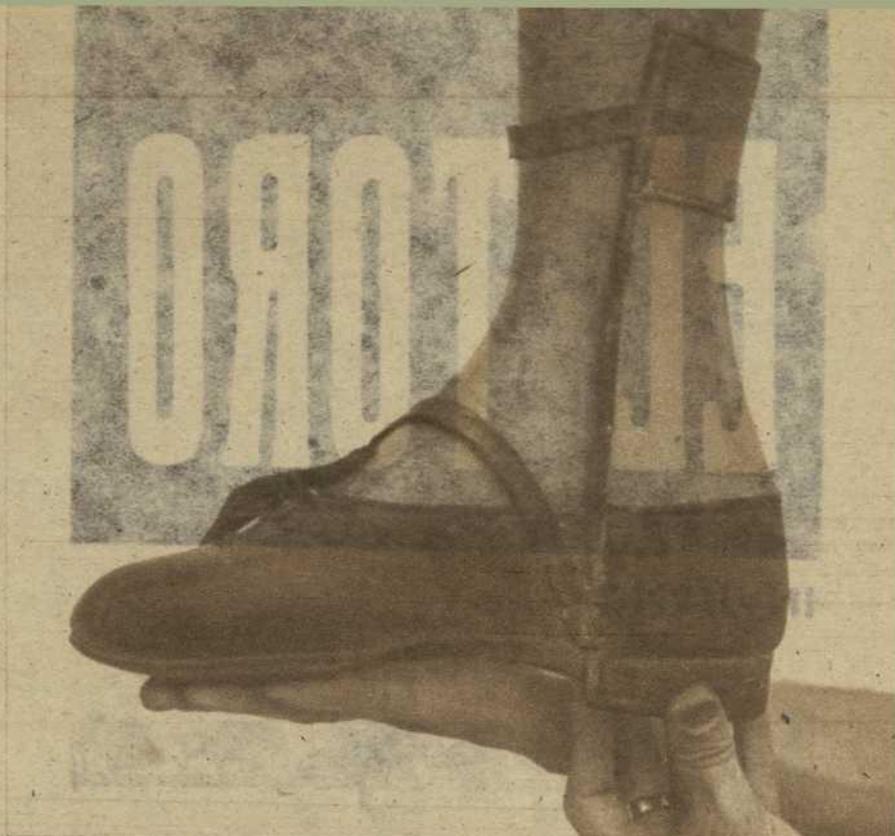
Nuestras preguntas ahora no se refieren a Méjico, sino a la proyección de Méjico sobre España para la próxima temporada.

—Creo que nos vendrá bien a todos. Hace falta que ellos toreen aquí porque la competencia siempre es buena.

—¿Cuáles son ahora las figuras?

—Las que todos conocemos: Alfredo Leal, «El Calesero», «Capetillo», Joselito Huerta (todos conocidos en España) y Víctor Huerta, a quien yo no he visto torear, pero del que he oído hablar como de un «fenómeno»...

No queremos forzar más a este torero retraído y silencioso, del que siempre esperan los amigos que se retire a un convento. Gusta poco de la publicidad y de la calle. Y tiene, además, un catarro mayúsculo, que ha desafiado saliendo al campo, de donde acababa de llegar cuando nos recibió, todavía los botos puestos, que resuenan duramente en el piso cuando nos acompaña a la puerta.



«Mondeño» estuvo toreando mucho tiempo con ese aparato ortopédico que aparece en la foto superior. El torero de Puerto Real tiene en su cuerpo huellas de atarce cogidas, algunas de ellas graves. Pero su toreo no sufrió merma alguna por esa seria desventaja física hoy eliminada

EL TORO

INVIERNO



PRIMAVERA



VERANO



OTOÑO



Cuatro estaciones... y al final, en cualquiera de ellas, la muerte. Porque la vida del toro bravo, corta, sin duda, no es más que eso, un camino hacia su sacrificio espectacular. Pero, mientras tanto, ahí está el rey de la fiesta, en su magnífica soledad. Que nieve o llueva, que haga viento o sol, su techo es el cielo —de Andalucía, azul turquesa; de Castilla, «blanco de puro azul», y su destino, el mismo: morir en la plaza

SE DICE que hay una pequeña comisión de hombres beneméritos que está confeccionando un reglamento nuevo.

SE DICE que, cuando toman un acuerdo, se lo comunican a siete aficionados de gran talla, que a punto fijo nadie sabe quiénes son, pero que ya los llaman los taurinos, con su pintoresco lenguaje, «Los Siete Sabios de Grecia».

SE DICE que, libremente, cada «sabio» emite su propio voto, en aislamiento de las demás voces autorizadas.

SE DICE que el acuerdo, ya informado, pasa a la Superioridad, la cual le admite o le desestima, sin ulterior apelación.

SE DICE, por los optimistas, que el nuevo cuerpo de doctrina está ya en condiciones de salir a la calle.

SE DICE, por los pesimistas, que no se sabe si «saldrá para la Pascua o por la Trinidad».

SE DICE que una de las principales innovaciones será la de exigir cinco años en boca, para que, cuando menos, los toros tengan cuatro.

SE DICE que esto es igual que cuando el Estado señala libremente un sueldo pingüe de 3.000 pesetas mensuales y, al pagar, descuenta el 8 por 100; pero que algo es algo.

SE DICE que la medida está inspirada en las esquelas de defunción que se publican en Sevilla, las cuales anuncian un funeral «a las once para las once y media», indicando que, si bien la hora de empezar es «teóricamente» las once, darán media horita de tregua en honor de los dormilones.

SE DICE que el acuerdo debía de tomarse a condición de que empezara a regir dentro de dos años (los cuales es una «plumerada» de consideración).

SE DICE que el acuerdo tomado de este modo podía ser objeto de sucesivas prórrogas como se viene haciendo, con tanto éxito, en los arrendamientos protegidos, pues, si se protege a los arrendatarios, con mucha más razón se debe proteger a los lidiadores.

“Muchachos:

SE DICE que, a lo mejor, el público lo toma en serio, como decía Mingote respecto a la posibilidad de que los ingleses, por haber adoptado el sistema métrico, se empeñen en decirnos en estas vacaciones que el kilo debe tener 1.000 gramos.

SE DICE que un valiente torero estuvo muy valiente al contestar una encuesta, pues dijo que los ganaderos, de quien él lidia toros de cutio, los tendrán con las condiciones novorreglamentarias, mientras que no podrán servir «género» los que en estos años vienen lidiando «utreros» y «erales».

SE DICE que un torero muy cultivado ha propuesto que, en sustitución del año más, se exigieran, por ahora, diez kilitos más (¡bonita larga afarolada!), sin darse cuenta de que esto del peso va estando ya de capa caída.

SE DICE que una arroba escasa no puede equivaler a un año, porque eso sería como si en unas oposiciones se exigiesen título de bachiller o haber jugado de delantero centro.

SE DICE que los que escriben de toros, en vez de hablar del mar y de los peces, debían dar su opinión sobre este asunto de la edad y sus posibilidades de implantación desde esta misma temporada.

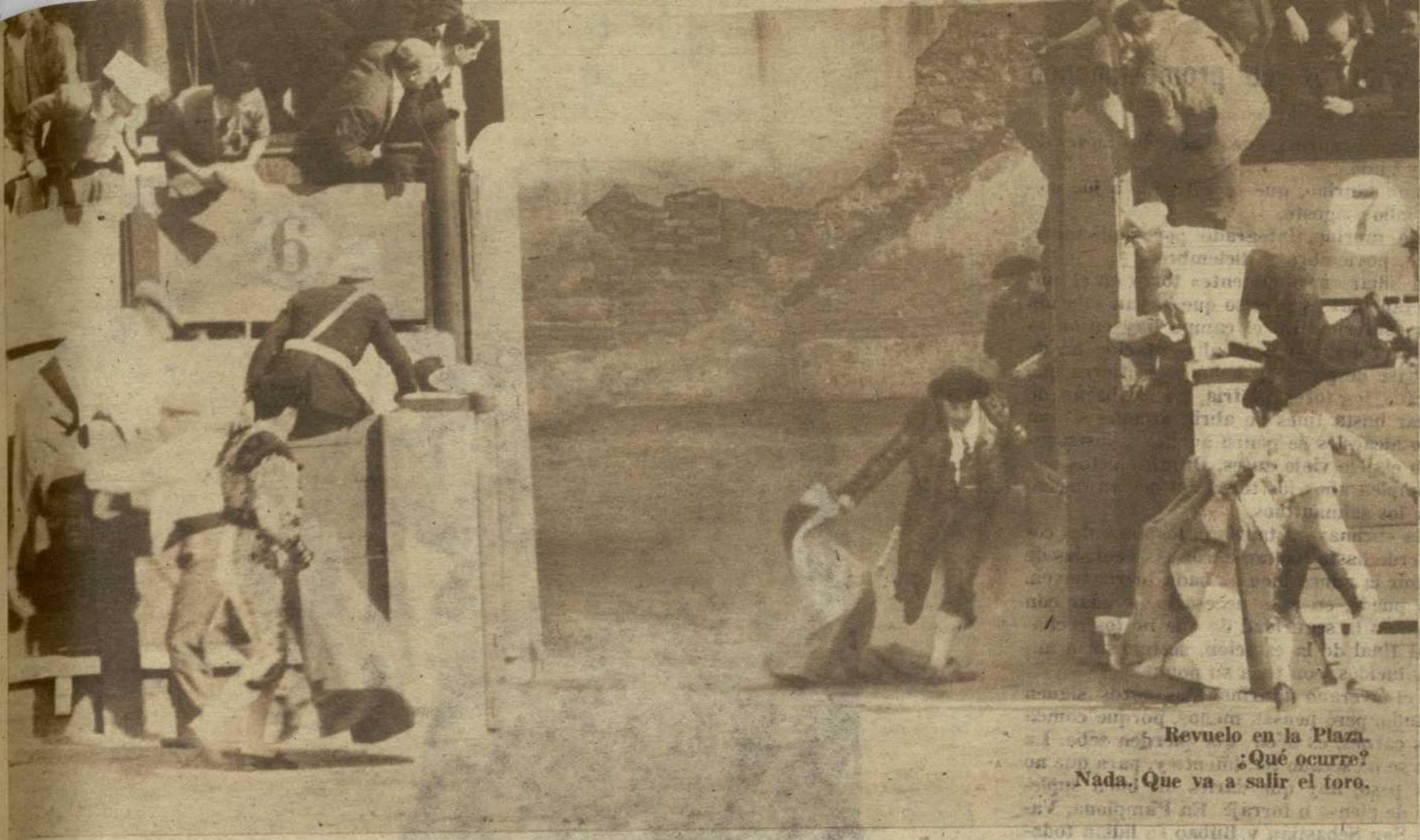
SE DICE que esto que se dice es bastante razonable y, en vista de ello, vamos a opinar modestamente sobre la cuestión.

Al efecto, lo primero es dividir la temporada en plazos y a las ganaderías en grupos, para luego hacer la conjugación correspondiente, con vistas a la posibilidad de implantación del acuerdo de los cinco años «teóricos» exigibles.

A nuestro entender, las cuatro estaciones en que se divide el año taurino son:

Invierno taurino, que comprende los meses de enero, febrero, marzo, y abril.

SIGUE

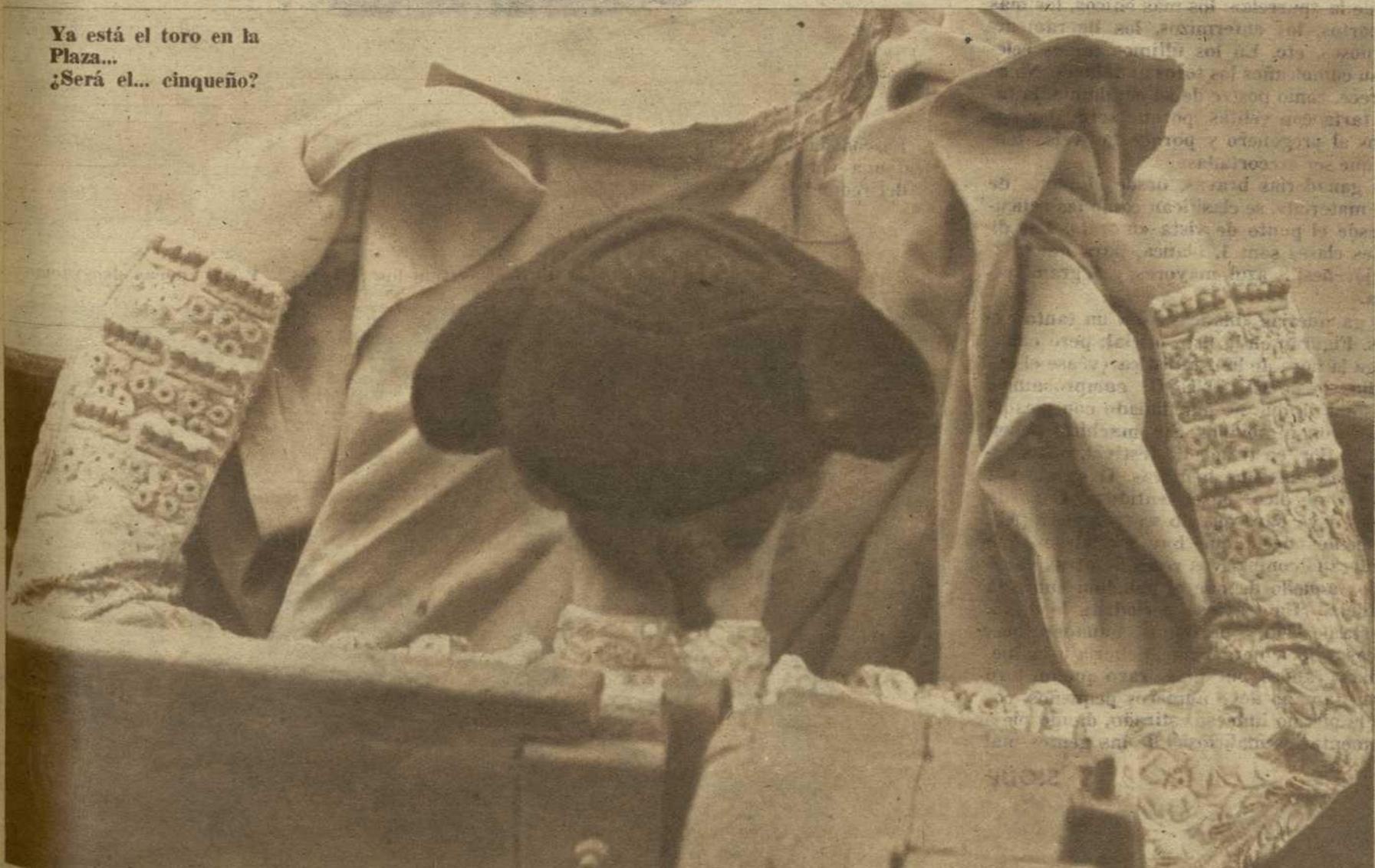


Revuelo en la Plaza.
¿Qué ocurre?
Nada. Que ya a salir el toro.

os veo promocionando”

Escribe: Don Tertuliano

Ya está el toro en la Plaza...
¿Será el... cincoño?



Muchachos: os veo promocionando

(Viene de la página anterior)

Primavera taurina, que abarca los meses de mayo y junio.

Verano taurino, que se extiende a los meses de julio y agosto.

Otoño taurino, integrado por septiembre, octubre, noviembre y diciembre.

Para lidiar «normalmente» toros en el «invierno taurino» es preciso que hayan sobrado del año anterior. En el campo hay entonces poco que comer; toda la alimentación ha de ser a base de pienso y heno; si la tierra que «habitan» los toros es fría, no acabarán de pelear hasta fines de abril; aunque si han comido alcaceles se ponen anchos y lustrosos y tiran el pelo viejo antes. Durante estos meses cumplen años los toros del centro de España y los salmantinos.

En la «primavera taurina» los animales comen verde hasta hartarse, con las ventajas de consumir la nunca bien alabada hierba joven. Se los puede, en caso necesario, ayudar con piensos, en la seguridad de que no los rechazan; al final de la estación, se muestran anchos y lucidos, con toda su pompa.

En el «verano taurino» los toros siguen abultando, pero piensan menos, porque comen de sus carnes, es decir, que pierden sebo. La hierba se ha secado totalmente y, para que no pierda peso, hay que darles un buen suplemento de pienso o forraje. En Pamplona, Valencia, San Sebastián y Bilbao se lidian todavía toros grandes y bien presentados (un famoso torero decía que, en cuanto se sale de la Feria de Bilbao, ya todo es cuesta abajo).

En el «otoño taurino» se efectúa en las vacadas una especie de liquidación por derribo. El otoño meteorológico puede no existir o venir tardío, aunque a veces la hierbecilla, saliendo entre el pasto seco, es sumamente conveniente para que se pongan totalmente «en forma» las últimas corridas. A fuerza de mucho gastar en pienso, se logra que vayan «colando» como toros todos los animalitos que han ido sobrando de las corridas anteriores. Se trata de la «purrela»: los más chicos, los más cornicortos, los enfermizos, los ligeramente defectuosos, etc. En los últimos meses celebran su cumpleaños los toros andaluces. No se les ofrece, como postre de su condumio, la famosa tarta con velitas, porque sería dar dos cuartos al pregonero y porque las velas tendrían que ser «recortadas».

Las ganaderías bravas, desde el punto de vista «material», se clasifican como las películas desde el punto de vista «moral». Las diferentes clases son: 1, blanca, para niños; 2, rosa, jóvenes; 3, azul, mayores, y 4, grana, peligrosa.

Las ganaderías «blancas» son un tanto extrañas. Figuran en la lista oficial; pero cuando llega la hora de la estadística (véase el extraordinario de EL RUEDO) comprobamos, con asombro, que no han lidiado con picadores, ni toros, ni novillos. Sus machitos deben morir en flor, en trance de festival, o sus vacas no dan más que hembras. O quizás sea cierto un «se dice» en el sentido... ¿Cómo lo expresaría yo para que no se entienda? ¡Ah, sí! Podemos decir que hay ganaderos que «abanderan» compasivos reses de otras vacadas, por aquello de que el pabellón cubre la mercancía. (Un travieso periodista le decía, en cierta ocasión, a un famoso ganadero que, para casos de «emergencia», debería usar hierros más grandes, pues hace raro que un toro de buen tamaño lleve números pequeños, como si la piel no hubiese estirado, dando pie a los comentarios maliciosos de las gentes mal

SIGUE



La codicia del «miura»...
o una voltereta en mitad
del redondel.

En las capeas, los mozos desafían los peligros... Y hay pocas desgracias



4

clases de ganadería

4

blancas

rosa

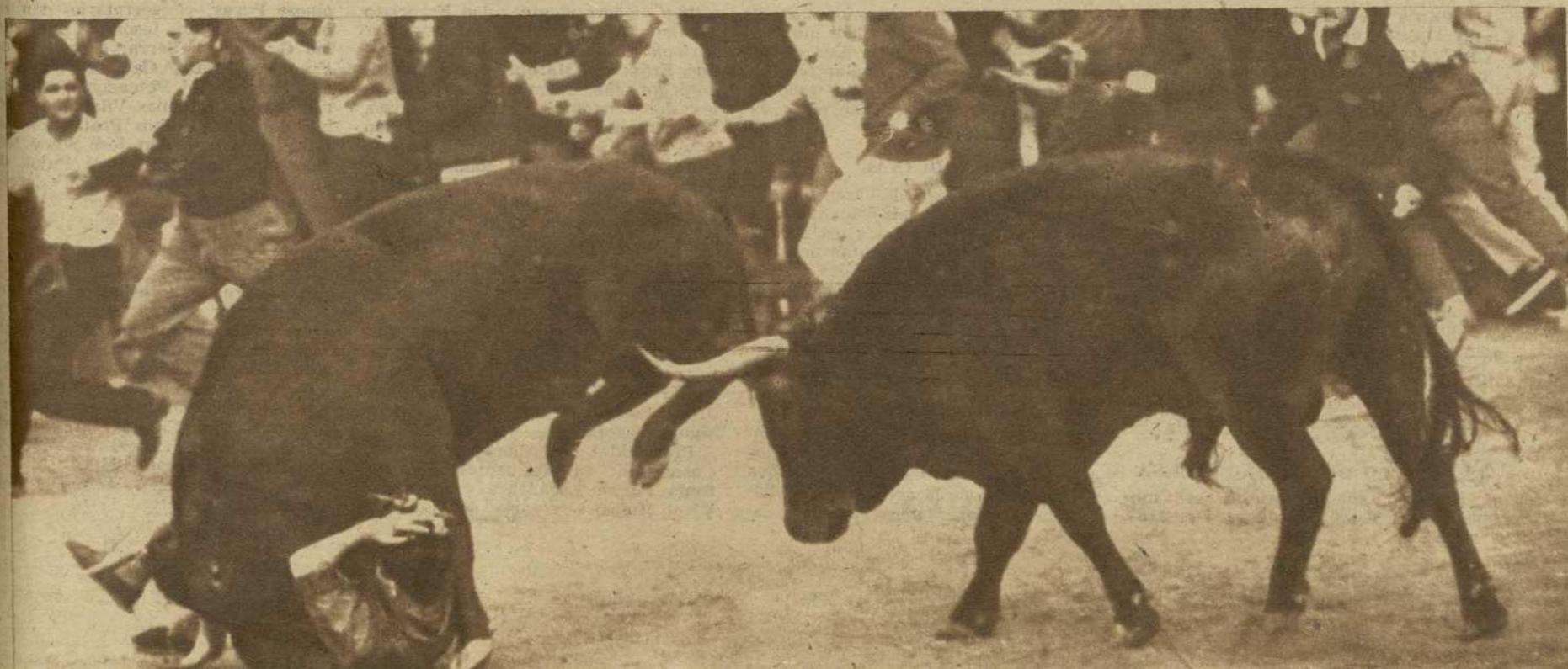
azules

grana

Hay toreros que salen a la Plaza pensando en el revolcón. Y van bien perfrechados de algodón, gasa, esparadrapos...



A veces los toros también hacen «sus quites»... Y no por simpatía al improvisado lidiador. Son cosas extrañas, malas querencias...



"Muchachos: os veo promocionando"

(Viene de la Pág. anterior.)

pensadas, que son legión). Total, que estas vacadas no nos interesa en absoluto. Constituyen una especie de limbo ganadero y su blancura es, sin duda, fantasmal.

Las ganaderías «rosas», son las de moda, las que están en primer plano, las que se disputan los ases, las que están acaparadas por los apoderados de los ases, que exclusivizan las vacadas y esclavizan al ganadero. Son los toritos «de dulce», los que tienen la casta justa y el peso mínimo, los que aguantan los 84 mulatazos (con trayectoria recta y toreo de perfil); los que se venden más caros, aquellos que provienen de «establecimientos» en los que se practica lo que se llamó un día con frase ingeniosa «el alargamiento de la cosecha vínica». No se efectúan tientas, para ver el juego que dan las vacas, pues en este grupo vale todo, por la demanda incesante del mercado que no deja granar a estos animales. En virtud de tales razones, dichas ganaderías tendrán forzosamente que estar ahora dos años de barbecho, es decir «sin dar toros», aunque sí novillos, los cuales no son objeto de este artículo. Con gran dolor de nuestro corazón, han de quedar eliminadas de la solución que, en breve, propondremos.

Las ganaderías «azules», son las corrientes, las de diario. Las figuras no las escojen, pero si no hay más remedio, se encojen de hombros y aceptan los toros procedentes de ellas, con ligera repugnancia. Estas ganaderías del número 3, reconocen una variante que es 3-R (mayores, con reparos); se refiere a las vacadas en las cuales existen amos jóvenes, excelentes caballistas, con buenos caballos y aficionados al acoso. Dicen los toreros — aunque seguramente es un infundio — que los toros de estas vacadas están avisadillos por el pitón derecho y casi, casi les gustan tampoco como las que vienen a continuación, o sea las:

Ganaderías «grana». Son peligrosas. No quiere decir esto que sean rotundamente malos sus toros, sino que ofrecen algún peligro, real o hipotético la mayoría de las veces, por lo cual los diestros de la primera, y aún los de la segunda división, les hacen «fú», creyendo que una regla de elemental prudencia es huir del peligro lejano, si se puede, y al menor huir ante el inmediato peligro.

Inútil es decir que no siempre están bien trazadas las fronteras y que, por tanto, puede verse una ganadería incluida en un grupo que no era el suyo propiamente.

No queda ya más — después de esbozadas las ideas anteriores — que hacer el acoplamiento de las «estaciones» y de las «vacadas». Para el invierno taurino tendremos que utilizar exclusivamente ganaderías del número 4. En la primavera, habrá predominio de las del número 4 y bastantes de las señaladas con 3-R. El verano, se despachará con pocas del número 4, muchas del 3-R y ya algunas del número 3. En el otoño se echará mano de muchas del número 3 y de muy pocas del 3-R. Insistimos en que las estaciones no son las meteorológicas, sino las taurinas, como antes decíamos, y naturalmente esto no se debe interpretar como una norma inflexible, más

De él se deduce que la presencia del TORO ocasionará algunas sorpresas, la mayoría de ellas agradables. En efecto, muchos «ases» comprobarán que pueden con él perfectamente (a pesar de tantas consignas interesadas como se han venido propagando en contra del toro-toro), mientras algunos aprovecharán la pequeña conmoción para recontar sus dineritos y decir «otro talla». Varios de los diestros que se consideran sistemáticamente postergados, tendrán oportunidad de lograr un «destino» de superior categoría o, por el contrario, demostrarán, de un modo fehaciente, que estaban situados en el escalafón precisamente en donde debían estar... La renuncia a la al-

TABLA DE POSIBILIDADES

Ante la aparición súbita del cincoño aparente, los matadores reaccionarán así:	Espadas de la Primera división	Transigen con el TORO	Triunfan..... (1)
		Espadas de la Segunda división	Semifracasan... (2)
Se eclipsan durante dos años y después	Reaparecen... (3)		
	Se sobreponen, al ocupar puesto de superior categoría	Retirada definitiva..... (4)	
No se sobreponen.....		Triunfan..... (5)	
	Sin novedad... (7)	Fracasan, a pesar de todo.... (6)	

- (1) Gran revalorización, artística y económica.
- (2) Pasan a jugar la promoción, con riesgo de descender de categoría.
- (3) Pequeña atmósfera de expectación, que pronto se desvanece. Se escucha la marcha de «El ocaso de los dioses» bastante cercana.
- (4) Cortijo. Ganadería. Matrimonio. Apoderamientos y exclusivizaciones.
- (5) Pasan a jugar la promoción, con gran posibilidad de ascender.
- (6) Se apaga su fama lentamente; posible renuncia a la alternativa.
- (7) Plan Quevedo: «Ni subo ni bajo, ni me estoy quedo».

bien como regla que admite, a título de tal, las naturales excepciones.

¿Y los matadores? Para ahorrar palabras hemos trazado el adjunto cuadro sinóptico, o tabla de posibilidades, con notas aclaratorias que sirven de resumen-pronóstico.

ternativa siempre constituirá una «salida para caso de incendio».

¿Que viene el cincoño! ¡No os alarméis, muchachos, que sólo es el «aparente»! Pero aun así y todo..., a ti, a ti y a ti, os veo promocionando... ¡Que haya suerte para todos!

LA PEÑA TAURINA FEMENINA «LA MADROSEÑA», DE GRANADA, CREA SU PRIMER TROFEO

Animadas por la iniciativa de la Empresa Miranda-Belmonte, de Granada, de ofrecer más y mejores espectáculos a la afición, y con el fin de colaborar para que las corridas de feria tengan un mayor éxito artístico, la Peña La Madroñera ha creado su primer trofeo para premiar la mejor faena que se realice en los cinco festejos taurinos que se darán durante las próximas fiestas del Santísimo Corpus Christi.

El trofeo, que consiste en un artístico capotillo de paseo, será bordado y confeccionado por las componentes de la femenina entidad y expuesto, en breve, en un céntrico establecimiento de Granada.

EL TROFEO DE LA MAGDALENA

Como en años anteriores, el Club Taurino de Castellón otorgará el Tro-

feo Taurino Magdalena con ocasión de las fiestas de aquella ciudad, que comienzan dentro de unos días. Es la séptima edición de este galardón que se entrega al mejor de los matadores de la feria. Consiste en una placa de plata cincelada.

UN CARTEL ORIGINAL

La Peña Taurina Bilbilitana, de Catalunya, ha lanzado una iniciativa que merece el apoyo de todos los buenos aficionados. Pretende montar una novillada con diestros designados por las peñas de toda España. Los aspirantes a novilleros serían designados por votación entre las entidades taurinas.

Don Pedro Balañá, montaría el festejo en cualquiera de sus Plazas.

NUEVAS DIRECTIVAS

La Peña Taurina Linense, en la Junta general celebrada hace algunos días, designó la siguiente Directiva para el curso de la actual temporada: Presidente: don Manuel Guerrero Es-

criba; vicepresidente: don Francisco Albaladejo Argenta; secretario: don Antonio Caraballo Morales; tesorero: don Francisco Márquez Vidal; contador: don José Fleming Castro; vocales: don Bartolomé Carrasco Borrego, don Antonio Aranda Finlayson, don José Mauricio Gamboa y don Ernesto Guerrero Santamaría; comisión revisora: don Manuel Reyes Jiménez y don Juan Pérez García; asesor taurino: don Fernando Aguilar Britz; bibliotecario: don Juan Pérez Hernández.

La Peña Taurina Vicense, que recientemente trasladó su local social a la plaza del Caudillo, 28 (Café Nuevo), de Vich (teléfono 1202), ha nombrado en su última asamblea nueva Junta directiva. Está formada de la siguiente forma:

Presidente: don Sebastián Noguera Casadevall; vicepresidentes: don Antonio Palma Bocanegra y don Juan Vivet Molas; secretario: don Luis Es-

pinosa Puras; vicesecretario: don Jaime Costa Millán; tesorero: don Antonio Garriga Serra; contador: don Francisco Freixas Cabanas; asesor: don Pascual Gil Pescador; bibliotecario: don José Planas Vilaplana; vocales: don José Bujons Prats, don José Barquero Pérez, don José Soley Mención, don Moisés Noguera Pujol, don Juan Anglada Roca y don Esteban Ibáñez Bellvehi.

El Club Taurino Andaluz, de La Coruña, ha renovado asimismo su Junta directiva. La que ha de regir los destinos de la entidad en 1962 está formada por los siguientes aficionados: Don Enrique López Gatén, don Ramón Castro Pereira, don Ricardo Varela Somoza, don Juan Arriaza Arjona, don Juan Catalá García y don Ovidio Caramés López, presididos por don Paulino Biurrún Bella.

Deseamos muchos éxitos a estos nuevos componentes.

MEJICO. — La temporada hispanomejicana continúa en todo su apogeo en la torerísima Plaza de los Cuatro Caminos, antigua de «El Toreo».

Por razones digamos «geopolíticas», parece que en esta Plaza se dará toda la temporada, sin que la más grande del mundo, la Monumental Méjico, abra sus puertas. Parece que hay razones de peso y de pesos, para que el doctor Gaona prolongue lo que en un principio estaba proyectado para diez corridas y hasta la fecha va en doce, y sin visos de que termine en corto plazo. Estas razones de peso y de pesos se pueden concretar a dos fundamentalmente: los impuestos, que son infinitamente más elevados en el Distrito, y los toros, que en esta Plaza tienen un límite más bajo de peso (esta puede ser la razón «de peso») y, por tanto, cuestan bastante menos.

Además, hay quien dice que no hay reses en el campo mejicano con la edad y el peso que se exigen en la Monumental Méjico. Por tanto, a ¡continuar en «El Toreo»! Y por nosotros que continúe así, pues esta es una Plaza en donde la fiesta taurina se vive mucho más intensamente que en la grandiosa pero fría Monumental de Insurgentes.

Contentos, porque se sigan celebrando corridas en los Cuatro Caminos, llegamos a «El Toreo» para presenciar la duodécima de la temporada, en la que habrán de intervenir don Angel Peralta y los diestros Juanito Silveti, Antonio del Olivar y Fermín Murillo, que habrán de entenderse con reses de El Rocío.

La entrada, más floja que en tardes anteriores. Don Angel no ha logrado una tarde completa. Juanito está como desganado. Fermín, a pesar de quedar inédito el día de su presentación (el de la inauguración de las relaciones taurinas hispanomejicanas), no inspiraba mucha confianza al aficionado, y únicamente atraía un poco Antonio, por sus detalles pintureros con el capote y algún que otro detalle con la muleta. ¡El público esperaba que le saliera un toro a este extraordinario torero que es Antonio del Olivar!

Sale el toro de rejonés, y don Angel hace gala de sus portentosas condiciones de caballista, logrando fuertes aplausos en varias fases de su actuación. Sobre todo en un inmenso par de banderillas a

“EL TOREO”, única plaza en activo por razones “de peso...” (de los toros) “y de pesos” (los de los impuestos)

• FERMIN MURILLO: EL MEJOR MULETERO QUE VINO DE ESPAÑA ESTA TEMPORADA

• ANTONIO DEL OLIVAR: LA CULPA DE SU CORNADA LA TUVIERON LOS «PUEBLERINOS»

Especial para EL RUEDO



Antonio del Olivar, sin suerte, fue levantado del suelo por el quinto toro. Luego vino la cornada que le deja un mes sin poder torear

dos manos y en la personísima suerte de la rosa. Clava un rejón en muy buen sitio, y el toro quiere echarse. Pero se amorcilla y el caballero chapie a tierra, intentando varias veces el descabello, con lo que el público se enfria y todo queda reducido a una ovación.

Después, la lidia ordinaria, y en el orden de antigüedad, Juanito el primero. Se le ve esta tarde más suelto. Como con más gana. Sobre todo, en su segundo realiza una faena meritoria, que el público —pueblerino en su mayor parte— sigue con frialdad. Muy bien concebida, Juanito está en maestro. Al buen aficionado le ha gustado, y este es el que le premia con vuelta al ruedo.

Sigamos en el orden de turno, y le llega el suyo al fino torero de Celaya, Antonio del Olivar. La mala suerte se cebó con él. Venía buscando un toro toda la temporada, y lo encontró al fin. Pero, ¡ay!, los hados no están con él y el toro se rompe una pata, por lo que se desluce la faena inmensa que estaba realizando Antonio el de Celaya.

Sale su segundo, y Antonio se planta con los pies juntos, lanceando primorosamente, acompasando con los brazos el vaivén del morlaco. ¡Bicho traicionero! Traicionero porque, en un descuido durante su faena de muleta, le prende y le infiere una grave cornada, con tres trayectorias, dos de ellas de veinticinco centí-

metros, y la otra de treinta y tantos. ¡Honor al valiente torero que es Antonio del Olivar! Para nosotros, la figura más puesta de la torería actual mejicana. ¡La afición española se perderá de ver a un gran torero! No va porque su apoderado, Paco Gorráez «el Cachorro», no quiere llevarlo sino es con un mínimo de ocho corridas contratadas. ¡Lástima!, pues es de lo mejor, si no lo mejor, de estas tierras aztecas.

Y llegamos a ese serio y espigado muchachote aragonés que es Fermín Murillo. Como es sabido, la tarde de su presentación fue gravemente cogido y el público salió de la Plaza sin tener idea de su verdadera valía. Unos decían que

era un torero valiente. Otros, que no traía nada nuevo. Otros, que era un relleno.

¡Y amigos! Después de esta segunda actuación de Fermín en la capital mejicana (¡la que quita y da en Méjico!), los buenos aficionados han podido comprobar que no era nada de lo que pensaban —a excepción, claro está, de lo valiente, que esto sí que lo es, y en grandes dosis—, y, por el contrario, se han quedado sorprendidos de la categoría extraordinaria de torero que es el mozo aragonés.

Porque este espigado mozo ha demostrado —como en repetidas ocasiones dijo— que no ha venido a pasear a Méjico, sino a torear y a triunfar, en una forma tan contundente como lo ha hecho en esta su segunda presentación, a pesar de que estuvo francamente desafortunado con la espada.

En su primero hizo una faena de verdadera antología. Tirando del toro —al toro mejicano hay que traerlo muy en celado en la muleta—, templando y sacándose a su enemigo con pases de una dimensión pocas veces vistos por estos «lares». Cómo estaría Fermín, que hasta esa parte de «pueblerinos» asistentes a esta gran fiesta de los toros, como podían asistir a un partido de fútbol, béisbol, box o a una «pachanga», irrespetuosos y culpables de la cogida de Antonio del Olivar con sus gritos de «alabí alabá, alabí bombá», que distraían a torero y toro, provocando el descuido de Antonio, y a quienes las autoridades deberían expulsar de esta fiesta, en la que un hombre se juega la vida ante un astado, hasta estos guardaron silencio y hasta ovacionaron —sin que su aplauso valga nada—, ovacionaron, como digo, a Fermín al finalizar cada serie de pases.

De los buenos aficionados —que aquí los hay tan buenos como los pueda haber en España—, de esos no digamos nada. Solo que saborearon y paladearon el buen toreo de Fermín, del que hoy dicen que es el mejor muletero que ha venido en esta ocasión de la Madre Patria.

A estos buenos aficionados yo les doy la razón, pues también para mí Murillo se me ha presentado como un muletero de cualidades poco comunes. Un artistazo, heroico y dominador, que, si mata bien, le dan sus dos toros.

JUAN DE DIOS

MEJICO

OREJA A TIRADO

Méjico, 11.-Duodécima corrida. Gran entrada. Toros de Coaxamalucan, chicos. Segundo y quinto, buenos. Regalados dos de Zacatepec. Uno devuelto manso. Alfredo Leal, voluntarioso. Aplausos. Cuarto, discreto. Aplausos. Toro regalo, bien. Ovación.

Juan Ramón Tirado, valiente. Vuelta. Quinto, gran faena. Oreja. Vuelta. Paco Camino, voluntarioso. Palmitas. Sexto, nada.

MURILLO, A HOMBROS

Acapulco, 11.-Toros Peñuelas, buenos. Fermín Murillo, sensacional primero. Orejas. Apoteosis. Cuarto, manso, faena eficaz. Vuelta.

Jesús Delgadillo "el Estudiante", deficiente.

Raúl García cumplió tercero. Gran faena quinto. Orejas.

Murillo y García salieron a hombros.

TRIUNFO DE BERNADO

Autlan de la Grana, 11.-Toros de Santo Domingo, bravos. Capetillo, bien toreando. Mal estoque. Ovación. Vueltas. Tercero, buena faena. Ovación. Orejas. Quinto, discreto. Ovación. Vuelta.

Joaquín Bernadó, gran faena. Estocada excelente. Orejas. Vueltas. Cuarto, faena artística. Dos pinchazos. Estocada. Ovación. Vuelta. Sexto, magistral toreando. Estocada. Orejas.

Bernadó y Capetillo salen a hombros.

«CAGANCHO», BENEFICO

Ciudad Victoria, 11.-Festival benéfico. Novillos de Sánchez Hermanos, buenos.

AYUNTAMIENTO DE ALFARO

ARRIENDO DE LA PLAZA DE TOROS

Hasta el 31 del actual se admiten proposiciones para optar al arriendo de la Plaza de toros de Alfaro en la actual temporada, con subvenciones del Ayuntamiento.

El pliego de condiciones, en Secretaría. La Plaza, en muy buenas condiciones. Por lo tradicional de las fiestas, animación a las corridas, afluencia de público de toda la comarca, etc., consideramos interesante para todo empresario.

Alfaro, 6 de marzo de 1962.—El alcalde.

Joaquín Rodríguez "Cagancho", vuelta. Fermín Rivera, orejas. Jorge Aguilar "el Ranchero", vuelta. Benjamín López Esqueda, orejas.

EXITO DE «ARMILLITA» GANADERO

Guadalajara, 11.-Novillos de Armilla hermanos, buenos. Ganadero "Armillita", vuelta ruedo. Alfonso Lomell, palmas. Cuarto, oreja. Vuelta.

Joel Téllez "El Silverio", ovación. Quinto, cumplió.

Carlos Pena "Penita", aplaudido.

NADA DE NADA

Jalostitlán, 6.-Toros de Presillas, chicos, con nervio. Jesús Córdoba, vulgar. Animoso. Aplausos.

Jesús Delgadillo "el Estudiante", indeciso. Mató deficiientemente.

LA CULPA FUE DEL VIENTO

Monterrey, 11.-Toros de Ramiro González, cumplieron. Viento huracanado.

Joselito Huerta, valiente. Vuelta primero. Palmas tercero, quinto.

Luis Segura, animoso. Saludos. Ovación. Vuelta en el sexto.

COLOMBIA

MANO A MANO SIN HISTORIA

Bogotá, 11.-Mano a mano "Joselillo" y Pepe Cáceres. Nueve toros diversos hierros. "Joselillo", voluntarioso. Regaló toro Domecq buena faena. Mal matando. Pepe Cáceres, gris, excepto tercero. Petición oreja.

VENEZUELA

OREJA A «DIAMANTE NEGRO»

Maracay, 11.-Toros de Guayabita, bien presentados. "Diamante Negro", faena artística. Estocada. Oreja. Cuarto toro, breve.

César Faraco, volteado. Faena voluntariosa. Mala estocada. Vuelta. Quinto, sin dominar. Mató tras varios intentos.

Rafael Cavalieri, desaceratado. Mal matando. Sexto toro, deplorable. Protestas.

Un monumento al toro de lidia

DESPUES del monumento levantado en plena Sierra Morena al jabalí —aparece «Solitario» en actitud de acometer, bien firmes las patas, oteando al hombre— llega la noticia del propósito de erigir un hito al toro de lidia en tierras de Salamanca, donde, por cierto, ya existe un monumento al mismo a la entrada de la ciudad, en recuerdo de la cita del «Lazarillo de Tormes». Y no es el único, ni mucho menos, porque también la ciudad de Toro tiene otro dedicado al animal que le da nombre, y Teruel, el célebre «Torico» en el mismo corazón de su caserío... En Madrid, según recuerdo, también se habló de levantar una estatua, valga la frase, al bravo animal en la Venta del Batán; pero la feliz iniciativa, debida al arquitecto municipal Herrero Palacios, cuyo fue el proyecto, no llegó a realizarse. Dios sabe por qué, y ciertamente que iría muy bien a las puertas de esa venta, que en vísperas de la feria madrileña cobija a las corridas anunciadas en la Monumental, un monumento al toro, protagonista número uno de la Fiesta, mientras no se demuestre lo contrario.

Uno piensa que el monumento al toro de lidia está más que justificado y cree que acaso lo mejor sería llevar a escala gigante —es decir, natural— a cualquiera de aquellos ejemplares esculpidos por don Mariano Benlliure, por ejemplo, al que moría, sin entregarse, en su celeberrima «La estocada de la tarde», con la espada clavada en el morrillo hasta la misma empuñadura, con los ojos húmedos, a pesar de estar hecho de duro bronce, con la espuma de la muerte en la boca...

Un toro así podía ser como de saludo al aficionado en la Venta del Batán, en el «chall» del portón principal de las Ventas, o, dejando a Madrid a un lado, en la misma puerta del Príncipe de la Maestranza sevillana.

Un ganadero ejemplar

Una de las más prestigiosas vacadas de la Andalucía Baja, la antigua de Murube —que tiene sus pastos en el cortijo «Juan Gómez», entre Los Palacios y Utrera— está de luto... porque ha muerto don Antonio Urquijo de Federico, propietario, con su hermano don Carlos, del acreditado hierro, que cuenta con más de un siglo de vigencia, ya que su antigüedad data del 13 de octubre de 1848. Procedente de la rama de Vistahermosa, la ganadería de Murube —que anotaba en sus historiales reses de memorable comportamiento: aquel «Playero», que Felipe Cortines Murube viera arando, ya en su senectud— pasó en 1917 a manos de doña Carmen de Federico, madre de este don Antonio Urquijo que acaba de morir. Desde 1946, cuando aquella ilustre dama falleció, se lidiaban los toros a nombre de su hijo.

Perteneciente a una linajada familia, que compartió su devoción entre Bilbao y Sevilla —entronque nobilísimo de las finanzas y las tareas agrícolas y ganaderas— fue don Antonio Urquijo de Federico un ganadero esmerado, que no olvidaba por eso el cultivo de las Letras. (Era directivo de la Unión de Bibliófilos Taurinos y poseía una espléndida biblioteca sobre la Fiesta.)

Ha muerto don Antonio a los cincuenta y ocho años. Descanse en paz.

El homenaje a Marañón

El homenaje que la Peña taurina Los de José y Juan rindió a la memoria de don Gregorio Marañón el pasado viernes merece unas líneas de comentario. Las palabras pronunciadas por don Joaquín Casas Vierna, presidente de la entidad, y la lectura, por el conde de Colón, del prólogo que el ilustre doctor escribiera a un libro de poesías taurinas, fueron un regalo para el oído. Como lo fue también la disertación de don Gregorio Marañón Moya, dedicada a recordar la afición de su padre, a pesar de que en su obra escrita apenas si quedaron huellas de su pasión por la española fiesta. Recordó el señor Marañón Moya un ensayo escrito por el doctor en la prensa argentina sobre los toros y varias cartas particulares, en las que volcó sus conocimientos en la materia. Glosó, también, la amistad de su padre con varios toreros de diversas épocas, refiriendo anécdotas de «El Gallo», «Machaquito», Belmonte, Domingo Ortega..., Antonio Bienvenida, Ordóñez..., a muchos de los cuales trató como pacientes suyos. Fue, realmente, deliciosa la estampa que trazó el señor Marañón Moya de lo que podría titularse «Un día de toros en Tolosa». Evocó a su padre en su cagaral, leyendo o trabajando hasta la hora de misa; sus charlas con los amigos, las sobremesas... y, en fin, la asistencia a la corrida en la incómoda Plaza de la ciudad imperial. El señor Marañón Moya fue largamente aplaudido.

FRANCISCO NARBONA

El monumento a Joselito y la Peña Los de José y Juan

La Peña Los de José y Juan ha decidido ponerse a disposición del alcalde de Gelves para cuanto pueda ser.

COLECCION «EL RUEDO», EN 35 TOMOS
ENCUADERNADOS EN ROJO Y ORO,
1944 A 1961 INCLUIDO, SE VENDE
RAZON: DONATO BERGOL - ALDAMAR.
SAN SEBASTIAN

El homenaje a Marañón de la Peña «Los de José y Juan».—Se quiere levantar un monumento al toro de lidia.—Ha muerto un gran ganadero.—Va a reaparecer Paco Muñoz.—Balañá, empresario de Calatayud



Don Gregorio Marañón Moya durante su disertación en la Unión Mercantil de Madrid (Foto Lara)

dundar en beneficio de la feliz iniciativa de dicho Ayuntamiento en torno a la erección de un monumento a Joselito. «Estimamos —nos ha dicho don Joaquín Casas, presidente de Los de José y Juan—, que la empresa tiene rango nacional y que bien merece el apoyo de toda la afición española.» La Peña, por otra parte, tiene en proyecto diversos actos para el mes de septiembre, cuando se cumpla el medio siglo de la alternativa del coloso de Gelves.

La reaparición de Paco Muñoz

Paco Muñoz, el maestro madrileño, retirado en plena juventud, vuelve. Parece ser que Fernando Gago, el activo apoderado, se encarga de su representación. Paco iniciaría su campaña toreando en las Plazas de Balañá y vendría también a Madrid.

Los carteles para la corrida de la Beneficencia

La Diputación madrileña ha convocado ya el concurso para elegir el cartel anunciador de su tradicional corrida de Beneficencia. Será a seis colores y de tamaño 70 por 100. El plazo de presentación de originales termina el 25 de abril. Se establecen tres premios: 1.º, de 10.000 pesetas; 2.º, de 4.000, y 3.º, de 2.000. Los tres con carácter indivisible.

Antonio Medina prepara su alternativa

El novillero malagueño Antonio Medina, que apódera don Rafael Miranda Casas, después del desgraciado percance sufrido en el festival benéfico de Granada y habiendo estado sometido a un intenso entrenamiento actuará en la Monumental de las Ventas los días 18 y 25 del presente mes, teniéndole firmadas, además, las siguientes fechas: 19 de marzo, San José, Granada; 1 de abril, Castellón de la Plana, feria de la Magdalena; 8 y 15 de abril, Palma y Barcelona; 22, Jerez; 29, feria de Sevilla; 30, Valencia; 1 de mayo, La Línea; 3, Motril. Antonio Medina, con estas novilladas, dará por terminada su etapa de novillero, para tomar la alternativa a mediados de mayo, posiblemente en Barcelona.

La novillada inaugural en Jaén

Antes de que comiencen las obras de la Plaza de toros jennense en su segunda fase, es decir, un primer piso de balcones y andanadas, don Emilio Fernández ha organizado

una novillada inaugural de temporada, en la que Antonio Blanco «el Campero», Efraín Glorón y el jennense Juanito Tirado lidiarán reses de una acreditada ganadería salmantina. El festejo se celebrará el próximo domingo, día 18.

«Aladino» vale un millón

Noticia original: Rafael Peralta, el joven centauro de Puebla del Río, ha perdido a su caballo «Faraón», que ha muerto de un ataque al corazón, y ha adquirido otro, de nombre «Aladino», que ha asegurado nada menos que en un millón de pesetas.

La alternativa de Andrés Hernando

Autorizado por el doctor Olivé Millet, de Barcelona, llegó a Madrid el diestro Andrés Hernando, que había sufrido el domingo anterior un grave percance en el ruedo barcelonés. Hernando ha dicho que piensa tomar la alternativa muy pronto, posiblemente en la Monumental de Barcelona.

También en Guadalajara

A las puertas de la Plaza de Guadalajara acampan desde hace algunos días dos aspirantes a novilleros: Gregorio Sánchez II, de Jaén, y Antonio Monjas «Cabrerito», de Valdecañas. Quieren que se les incluya en los carteles de los próximos festejos. Como propaganda exhiben numerosas fotografías de sus actuaciones en otras Plazas. Ambos se han ofrecido a actuar gratis en el festival a «Salero II» que se proyecta, y cuya organización corre a cargo de la Peña Alcarreña.

Nuestra opinión sobre el particular se expresa en otro lugar de este número. Insistiendo: o se pone coto a este tipo de pretensiones o las puertas de las Plazas van a parecer las colas de la lotería navideña... de antes de la guerra.

CARTEL de CONFERENCIAS

JUEVES.—A las ocho de la noche, en la Casa de Córdoba, de Madrid. El cronista de Radio Nacional de España y de la TVE, don Manuel Lozano Sevilla, cerrará el ciclo de conferencias organizado por dicha entidad. A continuación de su charla habrá coloquio.

VIERNES.—A las ocho y media de la noche, en el Círculo de la Unión Mercantil, clausura del ciclo de conferencias organizado por la Peña «Los de José y Juan». Hablará «Un aficionado sevillano». El tema de su charla es «Chilindradas de tauromaquia y Quisicosas del toreo».

Obras en la Plaza de Madrid

Aunque la temporada se echó encima, la empresa de la Plaza madrileña, en colaboración con la Diputación Provincial, propietaria del inmueble, tiene previsto un plan de obras diversas para mejorar servicios, conducciones de agua, etc. Se quiere reformar la enfermería y el hospitalillo, así como la capilla. También es probable que se modernicen los servicios higiénicos. Enhorabuena.

Balañá, empresario de Calatayud

Se ha confirmado el arrendamiento de la Plaza de Calatayud a don Pedro Balañá. Parece ser que el empresario catalán abonará 130.000 pesetas por el alquiler del coso, desde el 15 de agosto al 15 de septiembre, en cuyo plazo quedan incluidas las corridas y novilladas que puedan celebrarse con ocasión de la feria de San Roque y de la llamada feria grande. Están previstos tres festejos mayores y dos menores. En alguna de las novilladas proyectadas irá «El Cordobés».

Cuadrillas

• «Limeño» llevará este año el siguiente «equipo»: Picadores: Gabriel Márquez y Del Toro; peones: Luis Alvarez «Andaluz», Manuel Carmona y «Niño del Brillante».

• La cuadrilla de Paco Herrera estará formada este año por los picadores Victoriano Carrillo y José Martín Hiena; los banderilleros Lorenzo Guirao «Morenito de Córdoba», Enrique Arroyo y Manuel Ponte, y el mozo de espadas José María Vizcalno.

• He aquí la cuadrilla que llevará el matador de toros «Miguelín» esta temporada: Picadores: Francisco Caro Muñoz y Juan Aguilera Díaz «el Niño»; banderilleros: Joaquín Piquer Gimeno y Francisco Pita Alvarez; mozo de espadas: Manuel Pérez Moratilla.

• «Vázquez II» lleva este año la siguiente cuadrilla: Picadores: Antonio Chanca «Patato» y Juan J. «Andarín»; banderilleros: Gabriel Moreno, Domingo González y Venancio Z. «Barquerito».

En pocas líneas

• Ha llegado a Madrid el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza.

• Ha sufrido un accidente de automóvil, aunque sin graves consecuencias, el empresario don Pablo Martínez Elizondo «Chopera».

• El diestro portugués José Tríncheira va a casarse a final de mes. Su novia es la señorita María José Valerio. La boda será en los Jerónimos, pero... de Lisboa.

• «Moyita» se ha hecho cargo del apoderamiento de Paco Rodrigo e «Isleño».

• Y «Maera», de Capetillo, el famoso matador de toros mejicano.

NUEVO APODERADO de «MONDEÑO II»



En las oficinas de la empresa de Sevilla, y en presencia de don Diccuro Canorea y su hermano don Herminio, han sido firmados los poderes de apoderamiento del novillero José García «Mondeño II» a don Manuel Márquez. La transferencia de poderes del anterior apoderado, señor Carneiro, fue hecha a su amigo Márquez dentro de la mayor cordialidad y dándose al final los dos apoderados un fuerte abrazo.

VEJEZ Y ACHAQUES

DEL VIGENTE REGLAMENTO DE TOROS

Aquel que quiera hacerlo por las buenas, fracasará en su intento: no encontrará lo que busca, por lo que acaso no dude en decir después que «de eso no dice nada el Reglamento», afirmación que constituirá un solemne patinazo cuya importancia dependerá de quien lo dé. La realidad es que lo que él buscaba en el Reglamento no lo encontró porque el dato no se consignaba en el lugar en que debiera estarlo y si en otro muy ajeno. Ejemplo: ¿Cuándo se da por terminado el espectáculo? El que trate de conocer este extremo irá, como es natural, al articulado correspondiente a la Presidencia y en el párrafo último del artículo 60 leerá que «a la hora en punto para dar principio el espectáculo el Presidente hará flamear un pañuelo blanco, que será la orden para comenzar»; pero nada le dicen ese artículo ni los siguientes 61, 62, 63, así como tampoco el capítulo dedicado a Generalidades, especie de colector adonde fueron a dar todas aquellas cosas que, siendo importantes, no fueron incluidas en su debido sitio. Pues bien, este extremo, como otros muchos más, se encuentra determinado. Mas ¿cómo puede nadie suponer que este, que es de la competencia exclusiva y única de la Presidencia, se halle en el artículo correspondiente a los picadores? Aquí sí —justamente en el 72— se establece que «ni los picadores ni los demás diestros podrán retirarse de la plaza ni del ruedo hasta que el Presidente haya dado por terminada la corrida, abandonando su asiento».

Otra de las lagunas que ofrece la Reglamentación vigente es el nulo interés que refleja por las plazas de toros, sobre las que se limita a determinar, en su artículo 5, las dimensiones que han de tener los asientos; su clasificación en tres categorías, en el artículo 16, clasificación que, dicho sea de pasada,

únicamente favorece a los ganaderos; establecer un reloj «perfectamente visible desde la Presidencia», el 17; señala el reconocimiento de las mismas para garantizar su seguridad antes de la celebración del festejo, el 18, y determinar las condiciones en que han de ser montadas las no permanentes, el 108. En realidad, como se ve, nada o muy poco de particular. Para conocer todo lo que a las plazas se refiere, hay forzosamente que acudir a otro Reglamento, el de Policía de Espectáculos, donde se establecen de un modo general las condiciones que han de reunir estas edificaciones en orden a la seguridad y comodidad públicas, pero sin hacer lo propio con aquellas otras reglas del todo necesarias para la realización del espectáculo, omisión que justifica, de cierto modo, al determinar en su artículo 169 que «la disposición general de las plazas, la de los toriles, corrales y demás dependencias, las dimensiones del redondel, callejón y contrabarreras serán las determinadas en los Reglamentos especiales del espectáculo», pero, como nada se estableció en los Reglamentos anteriores ni en el vigente, la omisión de estos «simples detalles» dio como resultado el que los constructores hicieran lo que mejor les vino en gana en beneficio exclusivo de un mayor aforo: ¿que no había barrera?, se ponían burladeros; ¿que no se construía enfermería?, se instalaba, en el momento oportuno, un puesto de socorro en cualquier casa de la vecindad; ¿que no se establecía el desolladero?, se arrastraban las reses muertas hasta el matadero municipal, y si esta dependencia se hallaba lejos, en plena calle se desangraban; ¿que no se prestó atención a la capilla?, con la litografía de una imagen, tomada al azar, colgada en cualquier rincón, adornada con unas florecillas silvestres y alumbrada por una lamparilla, hasta comenzar la fun-



ASUNTOS EXTERIORES

NI QUITO NI PONGO REGLAMENTO

Una reunión extraordinaria de la Agrupación de Peñas y Clubs Taurinos de Francia para dialogar sobre una información de EL RUEDO

HE aquí, queridos amigos, que —sin comerlo ni beberlo— me encuentro sumido en la vorágine de la polémica suscitada en Francia sobre las medidas para defender la pureza de la corrida de toros.

Yo publiqué un reportaje sobre las ideas de M. Félix Martín, que desea se promulgue un Reglamento francés con vigencia en Francia. Es esta una cuestión que EL RUEDO —lo mismo que yo— estimamos que a la afición francesa compete resolver. Pero la Agrupación de Peñas y Clubs Taurinos Franceses, presidida por M. Jean Brettes, ha realizado una reunión extraordinaria para solicitar de EL RUEDO que publiquemos una cordial nota de respuesta a las ideas de M. Martín. Desde esta misma Sección de «Asuntos Exteriores» lo hago con mucho gusto y absoluta y expresa declaración de imparcialidad. Yo, desde aquí, no puedo dar patente de aficionado a nadie, ni pontificar sobre quien de ellos es mejor. Supongo —y así lo declaro— que si polemizan lo hacen animados todos de auténtico amor a la fiesta de toros y eso es lo que hace que les admiremos y llamemos amigos a unos y otros.

La carta de M. Brettes

Sr. Director de EL RUEDO:
Los miembros del Comité directivo y los presidentes de las Peñas y Clubs taurinos franceses me han encargado le pida, a consecuencia de una reunión extraordinaria, tenga la bondad de hacer aparecer en su Revista EL RUEDO nuestras decisiones con referencia a la entrevista concedida por M. Félix Martín al secretario general de esta Revista, "Don Antonio", las cuales envío al mismo tiempo que estas líneas. Le quedaremos muy agradecidos..., etc.
Firmado: M. Jean Brettes, presidente de la Agrupación de las Peñas y Clubs taurinos de Francia.

El escrito de la Agrupación

Dice así el escrito de referencia:
«No sin sorpresa hemos leído en EL RUEDO del 18 de enero último la reproducción de la entrevista concedida por el aficionado francés M. Félix Martín a «Don Antonio».
Este último plantea como preámbulo la cuestión de saber cuál es el porvenir

del toreo en el extranjero «allí donde la fiesta no está protegida o no hay sanciones que castiguen las infracciones que convierten la corrida en una caricatura de sí misma».

Tranquilemos a Don Antonio. ¡Gracias!

Por lo que se refiere a Francia, la corrida se porta bien y su porvenir puede ser contemplado con optimismo.

Porque nosotros tenemos que precisar que las corridas que se dan tanto en Bayona como en Mont de Marsan, Toulouse, Dax, Nîmes, Arles, Bordeaux, etc., con carteles que agrupan todas las grandes figuras de la torería ante los pupilos de las ganaderías más costosas de la Península, no tienen nada que envidiar a las que son celebradas en España.

Numerosos españoles habituales de nuestras plazas podrían atestiguarlo al respecto.

Y precisado esto, vengamos a lo esencial.

Compartiendo temores

Si compartimos los temores de M. Félix Martín, que se refieren, en particular,

a ciertos lotes de toros arreglados, la solución de un reglamento estrictamente francés, encargado de codificar en nuestro país el desarrollo de la lidia y de sancionar los eventuales abusos, nos parece prácticamente irrealizable y, hasta por extraordinario que parezca, inoperante.

Expliquémonos.
La corrida es un espectáculo esencialmente español, asegurado por proveedores y actores españoles. Castigar a estos con sanciones solamente aplicables en Francia, llevaría indudablemente, por su parte, a medidas de retorsión.

¿Cómo, por ejemplo, hacer pagar en Francia una multa aplicada a un ganadero cuyos toros estuviesen preparados?

Al abrigo de la frontera, todos los expedientes que les fuesen hechos serían letra muerta.

¿Boicotear su divisa?
Y ¿quién será el más castigado cuando se trate de una gran ganadería?

A lo mejor, es probable que la ganadería afectada tome la delantera. Advertirá a sus compañeros —solidarios suyos, sin duda—, y de acuerdo los ganaderos, adoptarán entonces una actitud de la que

SIN perjuicio de que alguna vez dedique el espacio que aquí se me ofrece al intento de hacer una pequeña historia de la Reglamentación taurina exponiendo en orden cronológico una selección de las Disposiciones que han sido dictadas en pro del mejor desarrollo de la fiesta y destacando las innovaciones que a través del tiempo se fueron introduciendo en ellas hasta el momento actual, creo oportuno el hacer un comentario sobre las deficiencias que presenta la vigente, aprobada por Real Orden de 12 de julio de 1930 y promulgada en la «Gaceta de Madrid» del 15 del mismo mes y año por el ministro de la Gobernación, general Marzo. Tal ordenación cuenta, pues, con cerca de treinta y dos años de vigencia, tiempo más que suficiente para poder afirmar, sin temor alguno, que se ha hecho vieja y

ción, era más que suficiente... Y ¿para qué seguir haciendo preguntas? Todas cuantas pudieran hacerse, a más de las hechas, no nos demostrarían otra cosa que la existencia de este gran bache.

Otra laguna, y esta sí que es de padre y muy señor mío, que nos ofrece la Reglamentación que nos ocupa es la de la edad de los toros. A tal efecto, el artículo 26 determina: «Las reses que se destinen a la lidia para las corridas de toros habrán de tener cuatro años cumplidos y menos de siete. Cuando al practicar los veterinarios el reconocimiento de las reses, después de muertas, resultare que alguna o varias de estas no tengan evidentemente la edad reglamentaria, podrá la Autoridad gubernativa imponer al dueño de la ganadería una multa de 25.000 pesetas por cada infracción.» La cosa, pues, no ofrece duda de ninguna clase: ¿dónde está, entonces, la laguna? Está en el procedimiento que se sigue, en el reconocimiento «post mortem» de los toros fiado únicamente al número de dientes fijos que posee la res, sin tenerse en cuenta para nada el adelanto considerable que estos animales ofrecen en su desarrollo dental, adelanto que se determina, merced a los estudios llevados a efecto por hombres doctos en materia zootécnica, en dieciocho meses. Hasta el momento presente, esta conclusión doctoral no ha sido refutada, de lo que lógicamente se deduce que un toro con sus dientes completos en número de ocho, que debiera tener por tal razón cinco años naturales, solo tiene tres años y medio, que son los que en la actualidad se lidian en las plazas de mayor importancia y por los diestros de mayor renombre.

Esta laguna de la edad es ya muy antigua, tanto que hace posible el afirmar que si los toros tuvieran que tener necesariamente los cinco años naturales no habría diestro que al ruedo saliera. Es innegable también que el toro, por

asegurar además que, si aun vive, es merced a la serie de puntales que, aunque la sostienen, están también a punto de resquebrajarse, heridos por la carencia de las corruptelas que en ellos se han introducido alevosamente. Su estado de ruina produce alarma y, dada la imposibilidad de poder fijarse otros nuevos puntales, por carecer materialmente de lugar donde apoyarlos, está de «mirame y no me toques». ¿Quién, por otra parte, pudo suponer que su duración fuera tan dilatada, máxime si se tiene en cuenta que al poco tiempo de su puesta en vigor, en 1934 precisamente, se ordenó la confección de otro nuevo Reglamento a fin de subsanar las grandes deficiencias en él existentes?

Aparece en primer término su laberíntica condición, razón por la que, para andar por él, se precisa de un guía experto.

el régimen de alimentación intensiva a que está sometido, a base de piensos compuestos, acelera extraordinariamente su desarrollo, hasta el punto de aparecer como verdaderos toros «puestos» los que no son más que uteros o erales adelantados, con lo que el público «masa» se muestra convencido de que los toros que ve tienen, de verdad de la buena, los cuatro o cinco años naturales que el Reglamento determina.

El tema acometido es de tal envergadura que es imposible agotarlo en un solo artículo. Con los tres «botones» presentados en este «paseillo» considero justificado el título de esta colaboración.

NOTA

Por una lamentable impericia en talleres, el artículo de don FELIX CAMPOS CARRANZA, que ofrecíamos en nuestro número anterior, salió tan revuelto y empastelado el referido original que sólo con paciencia de crucigramista podía leerse, y eso con dificultad. Aunque la Dirección de Prensa Gráfica ha tomado las medidas necesarias para remediar estos abusos, EL RUEDO presenta las debidas excusas a sus lectores y al autor del trabajo y lo publica de nuevo para que su contenido, harto sabroso e interesante, llegue a conocimiento claro de los mismos.

El lector merece todos, todos nuestros respetos.



es probable que nosotros paguemos las consecuencias.

Los toreros reaccionarán de manera idéntica. Un precedente nos autoriza a afirmarlo.

Hace unos años en Mont de Marsan, como consecuencia de una multa a su picador, el matador de toros «Jumillano» fue severamente amonestado por la presidencia. Los otros dos toreros que alternaban con él hicieron saber inmediatamente que si se decretaban sanciones por la autoridad francesa contra sus compañeros, dejarían inmediatamente el ruedo.

Un reglamento francés no hubiera cambiado nada esta situación, incluso si ese reglamento hubiese permitido infligir una multa pagable inmediatamente o incluso el encarcelamiento.

Una vez vueltos a España, no hace falta la ayuda de una adivinadora para prever la reacción y sus consecuencias. Lo cierto es que la corporación, por mucho que le costase, hubiera tomado la decisión de no volver a torear entre nosotros.

El deseo laudable

Ciertamente, el deseo de M. Félix Martin es laudable, pero repetimos que pensamos que la solución que preconiza no tiene en cuenta las realidades.

Inspirándose en idéntico deseo, pero mucho más realista, nos parece ser la línea de conducta reafirmada estos días últimos por la Asamblea General de las Peñas y Clubs Taurinos Franceses: a saber, mantenimiento del Reglamento español en las Plazas francesas y aplicación en España por la autoridad competente de las sanciones eventualmente tomadas en Francia contra ganaderos y toreros.

Y termina el escrito de M. Jean Bréttes: «La diligencia y fidelidad que Madrid ponga en aplicar las sanciones tomadas entre nosotros y bajo su control, respecto a estos hechos, condicionan el desarrollo leal de la corrida en Francia.

La vigilancia madrileña se inscribiría, al ejercerse, en el orden lógico de las cosas, porque no es en Francia donde los toros son preparados, sino en España.

(Continúa en la página siguiente.)



Consultorio Taurino

Antonio Sánchez «el Tato» y su rivalidad con «El Gordito».—Acularse o apencarse.—Sánchez Mejías, gran banderillero.—La última corrida que toreó el maestro Marcial Lalanda

A. V. Q. I. Zaragoza.—Nos interesa usted que le hablémos ampliamente de Antonio Sánchez «el Tato», cosa que vamos a hacer a continuación. La vida de Antonio Sánchez empieza en Sevilla, el 6 de febrero de 1831, y termina el 14 de agosto de 1871, fecha en la que salió a torear en Badajoz con una pierna artificial, que no le dio el resultado apetecido. Aquella tarde, «El Tato», el diestro de más tronío, se retiró al callejón llorando como un chiquillo, pues no en balde sus esperanzas de seguir siendo figura de la torería se habían desvanecido. La amputación de la pierna derecha de Antonio Sánchez «el Tato» fue como consecuencia de la cornada que le infirió en la plaza de Madrid el toro «Peregrino», de pelo castaño, de la ganadería de don Vicente Martínez, el 7 de junio de 1869. El citado día, lunes, se celebraron en la capital de España dos corridas, una por la mañana y otra por la tarde, con motivo de la jura de la Constitución. La desgracia del diestro sevillano ocurrió en el festejo de la tarde, al entrar a matar por tercera vez a «Peregrino», quien le causó una herida de cuatro centímetros de longitud por tres de profundidad en el tercio superior de la pierna derecha. Unos días después, el 14, amputaban la pierna a «El Tato». Alternó aquella tarde con Antonio Sánchez Rafael Molina «Lagartijo» y el bicho causante de la cogida fue lidiado en cuarto lugar.

Empezó «El Tato» su carrera taurina como agregado de una cuadrilla de «forçados» portugueses. La misión de «El Tato» consistía en matar a las reses con que aquellos efectuaban su trabajo. Esto sucedía por los años 1849 y 1850. Después trabajó como puntillero en la cuadrilla de Juan Lucas Blanco, en 1851,

figurando al año siguiente como banderillero del que tenía que ser su padre político, el maestro «Cúchares», quien en la campaña de 1853, viendo los adelantos que hacía Antonio Sánchez, le cedió muchos toros en provincias.

Recibió Antonio Sánchez «el Tato» la alternativa en Madrid el 30 de octubre del año 1853. Acto de padrino Francisco Arjona Herrera «Cúchares», quien le cedió el toro «Cocinero», de la ganadería de don Gaspar Muñoz, en presencia de Cayetano Sanz y Manuel Arjona, este último hermano del padrino de la ceremonia.

La rivalidad entre «El Tato» y «El Gordito» dividió a la afición como nunca consiguiera torero alguno. De Despeñaperros para arriba eran partidarios de «El Tato». En Andalucía contaba con más admiradores «El Gordito».

El famoso escritor Peña y Goñi escribió en «La Lidia»: «La competencia de «El Gordito» con «El Tato» fue una lucha definitiva; Carmona representaba en el toreo la mentira; el malogrado Antonio Sánchez encarnaba los fueros de la verdad.»

Antonio Sánchez tenía además sobre «El Gordito» su rumbo y su simpatía arrolladora. Era «El Tato» elegante en grado superlativo, y en trajes, sombreros, zapatos y alhajas gastaba una verdadera forana.

Sobre el rumbo y la majaza de «El Tato» cuenta en su obra «Lagartijo el Grande» dos anécdotas Enrique Vila, el afamado escritor taurino:

«Marchaba por una calle madrileña Antonio Sánchez, convertido en el escaparate de una joyería.

Le vio pasar un grande de España, arruinado por aquellos días, y comentó con un amigo que le acompañaba:

—Con lo que lleva encima

«El Tato» saneaba yo mi fortuna.

—¡A ver si vamos a tener que ir a buscar a «Lagartijo»! —le gritó en cierta ocasión un espectador.

—Póngase osté bien escierre de cristales —contestó Sánchez al imprecador, que usaba lentes— para que vea cómo se matan los toros.»

Y atizó tal estocada al que tenía delante, que dicen las crónicas que el animal cayó «como si hubiera recibido un tiro en la nuca».

«El Tato» tenía una personalidad enorme matando a volapié. Daba a esta suerte una forma especial al disponerse a matar que consistía en dar una «patadita» antes de entrar a herir. Torero corto con la muleta, hacía olvidar esto cuando se perfilaba tan arrogante y gentil para la suerte suprema. «Muchas reses, terriblemente encornadas, grandes como montañas, de seis y hasta de ocho años, cayeron a los pies de Antonio Sánchez, muertas de formidables estocadas.»

Contrajo matrimonio «El Tato» con Salud Arjona Reyes, bellísima mujer —hija del maestro «Cúchares» y hermana de Curruto, matador de toros—, que estuvo siempre sumamente enamorada de su marido, al que en todo momento cuidó y mimó en su desgracia.

«Cúchares» se oponía a las relaciones de su hija con «El Tato»:

—Mira, Salud, hija mía: No te cases con ningún torero, que es un oficio de mucho peligro.

Y cuando la enamorada le decía que también su madre se había casado con él, respondía:

—Pero toos no son como tu padre. Cuando salgo de la casa para ir a torear, le digo a tu madre que vuelvo, y nunca he fartao a mi palabra.

Antonio Sánchez «el Tato», el idolo de la afición madrileña, desempeñaba en los



Antonio Sánchez, «el Tato»

últimos años de su vida una plaza en el Matadero de Sevilla. Pero no murió pobre ni llevó una vida de apuros, pues cuando falleció en Sevilla, el 7 de febrero de 1895, dejó alhajas valoradas en diez mil duros, treinta mil en papel del Estado y una casa en el barrio de San Bernardo.

¡Qué oportuna estuvo siempre al quite de «El Tato» la guapisima Salud!

R. V. A. Calatayud.—Se dice que está el toro «levantado» cuando acaba de salir del chiquero, porque tiene la cabeza muy alta, corretea sin fijeza, hace por todos los objetos que le llaman la atención, y aunque logre coger, no suele revolverse contra el bulto, sino que continúa su viaje. En este estado el toro tiene todo su vigor en las piernas y no muestra tendencia determinada.

Acularse o apencarse: Recostarse con los cuartos traseros o la penca del rabo en la barrera.

J. E. P. Manlleu.—No sabemos por qué nos figuramos que usted sabe los carteles de las corridas celebradas en Barcelona los días 24 de junio y 12 de octubre del año 1930. Pero vamos a decirse-los a usted, pues esa es la misión nuestra en este Consultorio, siempre que tengamos antecedentes para ello, como es natural: En la primera corrida se lidiaron seis toros de doña María Montalvo, actuando Joaquín Rodríguez «Cagancho» como único matador. En la segunda despacharon ocho toros de don Antonio Pérez Marcial Lalanda, «Gitanillo de Triana»,

Bienvenida» y J. Solórzano. La última corrida que toreó Marcial Lalanda en Barcelona, el año de despedida, fue el 24 de septiembre de 1942. Con el «joven y eterno maestro» alternaron Pepe Bienvenida, Juanito Belmonte y «Manolete». El diestro de Vaciamadrid mató dos toros de don Alipio.

T. R. Nájera (Logroño).—En el número 918, de fecha 25 del pasado mes de enero, nos hemos ocupado de la Plaza de esa provincia, en la que casi siempre se han dado corridas con estupendos carteles, especialmente en su tradicional feria. Lo otro que nos pregunta es muy difícil de contestar, pues los datos que aporta para ello son muy inconcretos. Además, señor Ruiz, ¿qué importancia tiene si el infortunado diestro Sánchez Mejías puso en una corrida que usted presenció dos pares de banderillas al quiebro?

¿Tan jóvenes son sus contentillos que ignoran que Sánchez Mejías era, entre otras cosas, un gran banderillero?

J. L. C. Barcelona.—A continuación le damos los datos que nos interesa del matador de toros José Martín Vázquez y Bazán, que siempre se anunció en los carteles como Pepín Martín Vázquez.

Nació en Sevilla el 6 de agosto de 1927.

Tomó la alternativa en Barcelona el 3 de septiembre de 1944, teniendo como padrino a Domingo Ortega, quien, en presencia de Pepe Luis Vázquez y Carlos Arruza, le cedió el toro «Partidario», de la ganadería de Alipio Pérez T. Sanchón Pepín, que estrenó un terno celeste prusia y oro, salió a los medios a saludar, tras despachar al mencionado «Partidario». El día 29 de abril de 1945 confirmó su doctorado en la capital de España, actuando de maestro de ceremonias Pepe Bienvenida, y de testigo, «Morenito de Talavera», lidiándose seis toros de doña María Montalvo.

J. V. G. Alicante.—Para lo que nos interesa en su carta debe dirigirse a la Administración de esta revista Puerta del Sol 11. Si dispone de los números que a usted le interesan, se los enviará.

P. B. H. Bilbao.—«Piara» es el conjunto de gran número de reses, y «puntas», cuando el conjunto es de pocas cabezas, y también «hatajo».

ASUNTOS EXTERIORES

(Viene de la página anterior)

Es natural que la infracción sea sancionada en el país donde ha sido cometida.

Carta a M. Brettes

Quedan complacidos, por lo que a EL RUEDO y a mí se refiere, M. Brettes y los aficionados de la Agrupación de las Peñas y Clubs Taurinos Franceses. Pero me consta que la polémica sigue, por los siguientes datos:

PRIMERO.—Como consecuencia de nuestra información del día 13 de febrero, sobre la reunión de las Peñas de Francia, sabemos que M. Félix Martín ha dirigido una carta a M. Jean Brettes, insistiendo en su conocido punto de vista, en polémica

que juzgamos documentada y amistosa.

SEGUNDO.—El mismo aficionado ha seguido dando conferencias sobre el tema del «Reglamento francés» en el Club Toro-Sport, y en el Ricard-Aquitania. La ha dado el día 7 de marzo en el Club Taurino de París y prepara otra para abril en el Club Taurino de Nimes.

TERCERO.—El conocido crítico Paco Tolosa hizo el comentario de estas conferencias en la revista «Toros» del país vecino, y en el número del 2 de marzo preparaba un editorial en «L'Equipe» sobre el tema. No ha llegado a mis manos dicho periódico y no sé, por tanto, si se publicó.

CUARTO.—La divulgación de una carta abierta del Dr. Marc, en la

revista «Toros» a fines del pasado año, dirigida a M. Bazile, adjunto a M. E. Tailhades, senador-alcalde de la ciudad de Nimes, en la que se dice que el Reglamento español no es nunca aplicado en su espléndida Plaza. Y el Dr. Marc es presidente honorario, después de haberlo sido efectivo, de la Federación de Sociedades Taurinas Francesas.

La polémica, pues, sigue. Por nuestra parte, creo que hemos hecho lo único que EL RUEDO puede hacer en este apasionante asunto. Dar cuenta de los hechos —en cuya existencia ambas partes parecen estar de acuerdo, a pesar de las seguridades aducidas para mi tranquilidad— e invitar a la unanimidad de criterios entre todos los aficionados franceses, ya que ellos serían los primeros beneficiados.

Para acabar, solamente tres puntualizaciones:

Una: creo que las corridas del Midi no tienen qué envidiar nada a las de Espa-

ña... en los nombres que figuran en el cartel. Pero si en el desarrollo de las mismas, porque estas corruptelas en España, y en gran parte, han sido superadas.

Otra: que las infracciones sobre preparación de toros, a veces, se hacen en España; pero, indudablemente, otras veces se hacen en Francia; y las ganaderías no prepararían las reses si supiesen que la afición francesa había hallado la forma eficaz de evitarlo.

Porque esto es lo evidente. Es a la afición francesa —con el apoyo pleno de la española, si lo precisa— a quien compete hallar la solución que, en el ambiente de mayor cordialidad, deseamos.

FINAL: No nos explicamos la sorpresa de las Peñas de Francia por el reportaje de EL RUEDO. Era una opinión de actualidad y al servicio de la actualidad estamos, señores. Cordialmente suyo.



«Soy enfermo del toro. De la esperanza de que salga un toro y se encuentre a un torero.

Y, sí, señor; de dos a tres temporadas a la fecha sale con mucha más frecuencia. Sobre todo, en Madrid. Pero no se han acabado los utreros. El año pasado, en San Isidro, le decía yo a un ganadero que los toros de aquella tarde eran utreros.

¡Anda! ¿Pues cuántos años te crees que tenían los míos de ayer?»

Como se ve, el conferenciante no se anduvo con pelillos en la lengua. Como cuando alude a la edad, peso y genética de los toros:

«Hay que tocar el grave punto de la decadencia de las ganaderías bravas.»



como un caballo loco por muy diversas actividades para las que no se toma el trabajo de prepararse concienzudamente. Y acierta, acierta plenamente. Esto es lo admirable. Revistero de toros del *Correo de Zamora* que de año en año se centra en el conocimiento de la fiesta. Pintor y dibujante mucho más que estimable. Escultor en menor escala. Actividades negativas desde el punto de mira de lo crematístico y de la fama (que no pretende porque les sobra buen sentido), pero que le han ayudado y servido para una empresa de publicidad que dirige y que, ésta sí, le produce dinero. Yo le admiro, porque es difícil, si le metéis los



Estas fotos del alevín de torero de cuatro años que es Manolito M. Fuentes (Moliner), quedarán en pura anécdota del momento, o un día, rebuscando en la Hemeroteca o colecciones, volverán a salir como documento de más o menos interés histórico, y donde hoy hay un niño mañana habrá un mozo jándalo, y donde hoy no hay nada mañana habrá un toro? (Reportaje gráfico del autor)

EL HOMBRE QUE SE HACE A SI MISMO

DAMOS esta colaboración —detalle pintoresco en una vida de auténtico aficionado— de don Pedro G. Somozza que, al margen de hacer la glosa del traje de luces confeccionado en pura artesanía por un crítico de toros, abogado y humanista al día, sabe de toros tanto como la tan citada como poco vista "paloma azul".

El pasado año dio en Zamora una conferencia sobre "El toro de ayer y el toro de hoy", rezumante de observaciones, docta en sabiduría, plena de anécdotas, con gracia. Por ejemplo, esta:

Tiene el asunto las letras muy gordas y no creo que baya que enseñárselas a ningún ganadero. Si no lo hacen es por temor a que los toros suyos no les gusten a los toreros. Así que nos encerramos en un callejón sin salida.

La autoridad, encargada de hacer cumplir el Reglamento, puede exigir peso y años de los toros.

Pero no puede impedir que los toros sean hijos de un semental tonto y de unas vacas suizas, de unas vacas mansas.»

Y basta de introducción. El tema del toro —siempre esencial— cede paso al encanto infantil del niño torero que tiene la gracia de lo inocente. Tiempo llegará —si sigue su afición— en que la inocencia ceda paso a la malicia. Aunque sería mejor para todos que los maliciosos, ¿cuántos hay?, se hiciesen como niños.

POCO escribir. Es mejor dejar espacio a las fotos. Finalidad de esto: Dibujar en pocas líneas la faceta humana de un aficionado de provincias, Manuel Marañez Molinero, abogado.

Vestir a un chiquillo de torero es fácil, mera cuestión de capricho y de dinero: encargar a un sastre de toreros la obra y ya está.

Pero si hay mil bobadas de poca sustancia que se convierten en reportajes, yo creo que tiene más interés el trabajo de este Molinero, que es uno de los casos más admirables de intuitivo y autodidacta que he tropezado. Su primordial faceta, la más alta, la de mayor contenido, es la universitaria, la de licenciado en Leyes. Pero al margen de ella, la inquietud, el ímpetu, la alegría no muy consciente de Molinero le llevan a entrar

dedos en la boca, os diga algo fundamental y propio sobre Quevedo o don Pío Baroja, sobre Fídis o Rodín, sobre El Bosco o Zuloaga, e incluso sobre Corrochano.

Y he aquí que con asombro de todos, en una capital chica, donde todos nos conocemos, se le ocurra a este hombre hacer nada menos que de sastre de toreros, para vestir a Manolito en carnaval y llevarle al baile infantil del Casino. Es el colmo. ¿Acertaría? Viéndole bordar con oro las sedas, yo le recordaba las mismas aficiones del rey Carlos IV. Y viendo ayer al chiquillo vestido de torero (con acierto, con primor de detalle, desde el añadido a las zapatillas) le dije al padre: «Carlos VIII eres tú!» Porque me gustaría que Manfredi, la maestra o Pelayo vieran esta obra de un autodidacta, de un audaz caprichoso.

Moliner dibujó, bordó en el azul de la seda con hilos de oro, acertó en el corte y ajuste de la ropa en un cuerpecito de muñeco, dirigió cómo habían de hacerse las zapatillas y las espadas (porque el chiquillo tiene todos los *avíos*). ¡Primor blanco y sedas del capote de paseo! Rosas, claveles, mariposas, la Virgen de la Concha, dibujo de Molinero, pero aquí fueron manos primorosas de mujer las que dieron al dibujo color y hasta perfume.

P. G. SOMOZA

NOTA.—Es muy posible, que en San Isidro, vean ustedes este traje en un escaparate del pleno centro de Madrid.

Nuestro querido colega "Pueblo", en su número del sábado, publicaba este artículo certeramente centrado sobre uno de los modos de ser del pueblo español y su actitud polémica "sobre todo lo opinable". Por sus intencionados símiles taurinos y agudo estudio psicológico del vaivén de las mareas clásico-románticas de nuestro temperamento, tenemos mucho gusto en reproducirlo.

BELMONTE



SOBRE TODO LO OPINABLE

Por J. M. BUGELLA

La polémica nacional sobre Joselito y Belmonte no carece de significación, aunque no merezca el comentario de la filosofía de la Historia. En torno a los dos toreros, el pueblo español se dividió apasionadamente. José era la cumbre del arte de torear, la plenitud del clasicismo, la norma y la técnica de conocimiento de los toros. Juan era la decisión heroica de obtener el triunfo, el denuedo de intentar lo que los cánones proscribían por imposible. Todo esto es anécdota adyacente a los festejos populares. No obstante, importaría aclarar las zonas sociales que abastecían cada bando. El hecho de que las autoridades máximas de «Don Pío», «Sobaquillo» y el conde de las Navas fueran gallistas concede un aval insospechado a la causa

de José. Pero ¿es que no significa nada que Ramón Pérez de Ayala fuera fanáticamente belmontista?

Sería curioso asimilar la divergencia tauromáquica a otras parcialidades que han encendido la discusión en este sensible ruedo ibérico. Si traducimos los pareceres taurinos a convicciones estéticas, podríamos deducir que los neoclásicos hubieran sido gallistas y belmontistas los románticos. Don Manuel José Quintana se hubiera enardecido ante la faena refinada y melódica de Joselito, reflexivo y competente como el joven Telémaco, mientras emocionaban al duque de Rivas los osados molinetes de Belmonte, desprendido e intrépido como el joven Mudarra. Pero la operación de

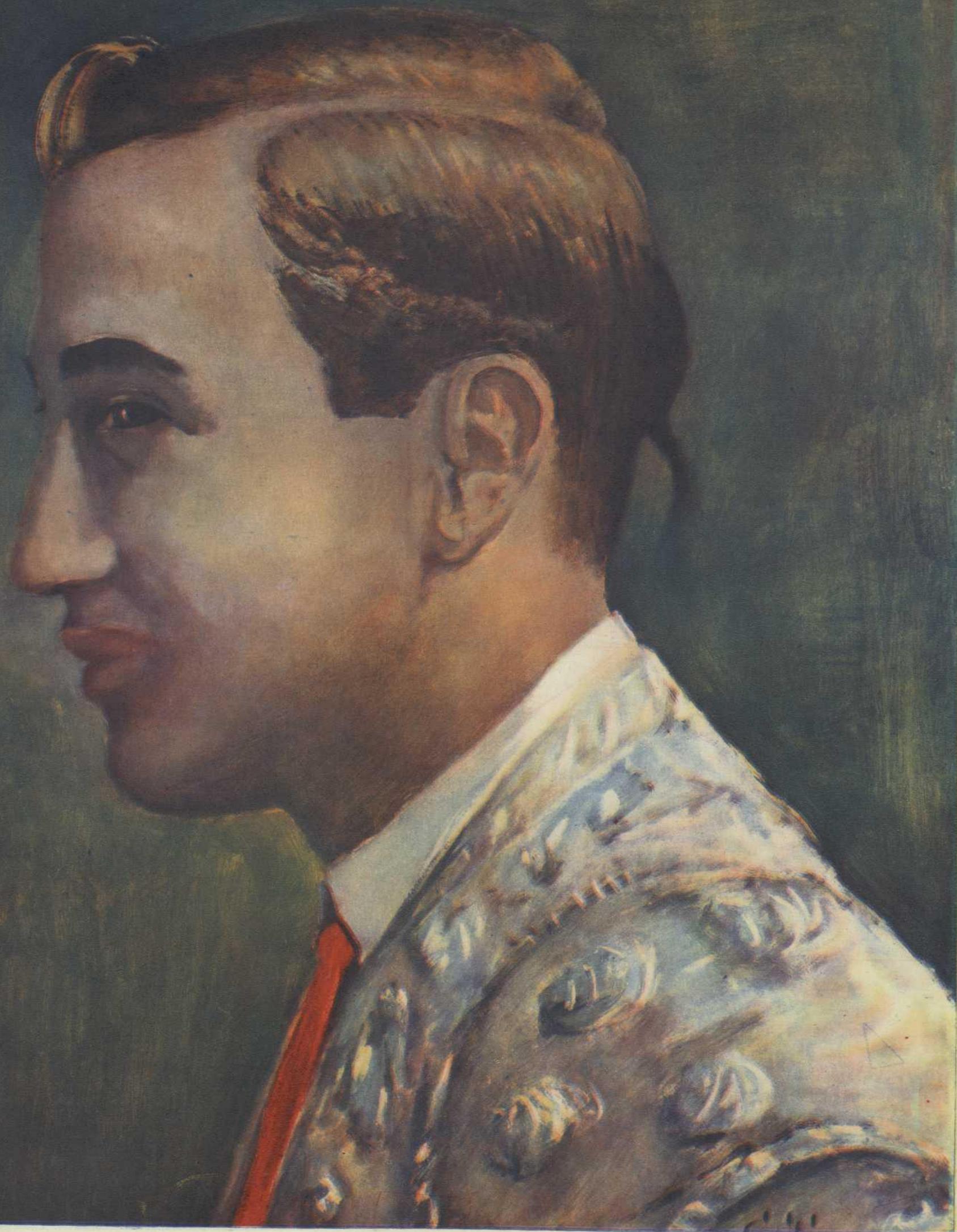
imaginar actitudes no es tan sencilla en todos los casos. Meléndez Valdés, por ejemplo, se hubiera declarado por José, aunque en su fuero interno se sintiera arrebatado por Juan. Es este un caso en el que la posición doctrinal comprometida debe prevalecer sobre el dictamen del temperamento. En cambio, Martínez de la Rosa habría aclamado a Belmonte por su denuedo romántico, aunque su mente se complaciera en la ponderada seguridad de «Gallito».

La dificultad aumenta si buscamos la paridad en el terreno de la política. Aquí se encuentran los hombres más clasificados por circunstancias extrañas a los impulsos de su personalidad. En el severo González Bravo se perfilan todos los rasgos ardorosos del belmontista. Por el contrario, el joven Cánovas, militante en la Unión Liberal, habría reconocido en su mente kantiana la intuición sensible patente en el gallismo. A la corta o a la larga, cada personalidad delata a la persona que alberga. El liberal Cánovas fue siempre el conservador que acreditó en su plenitud. El reaccionario González Bravo no desmintió nunca la expeditiva decisión del revolucionario de «El Guirigay». La opinión de los españoles sobre pequeñas cuestiones opinables descubren la mentalidad y el temperamento de sectores decisivos. No todos los bandos se forman con banderas. No importan las asimilaciones políticas a izquierdas y derechas ni las diferencias de precio de la sombra y el sol. Cuando el toro está en la arena, los españoles revelamos lo que verdaderamente somos: gallistas o belmontistas, adictos a lo posible o curiosos de posibilidades.

José Gómez «Gallito» murió en Talavera de la Reina en 1920. En aquella fecha los españoles hablaban menos de toros y discutían con pasión el problema de las Juntas Militares, ¿Quiénes se alineaban a favor de las escalas cerradas del Ejército? ¿Quiénes simpatizaban con los ascensos belmontinos de los héroes de Marruecos? También fue expresiva esta división de opiniones. En campos muy distintos, La Cierva y Lerroux tuvieron conexión con las Juntas, mientras Maura y los liberales se inclinaban hacia el mérito atestiguado del Ejército de África. El meridiano de la oposición no surcaba el hemisferio parlamentario, sino que pasaba por las mentes y los corazones. Para unos, las cosas son como son en virtud de un proceso de sabiduría, legitimidad y civilización que ha decantado las realidades en normas y cánones excelsos. Para otros, no hay experiencia tan segura que pueda invalidar el valor humano de osar, reformar y corregir.

El tema actual de la reforma agraria polariza de nuevo las opiniones en zonas insospechadas. Las filias se centran en la necesidad de parcelar las grandes propiedades o de concentrar las pequeñas. Aparentemente se podría hablar de sol y sombra. Pero la discrepancia vital no está entre propietarios y proletarios, entre latifundistas y minifundistas. El problema cruza las almas españolas para destacar a los afines de la solución técnica de los partidarios de la solución humana. Para unos hay que liberar a unos millones de propietarios y braceros, en honor de la concentración racional y la mecanización de los campos. Para otros, hay que anteponer el deber de dar trabajo y oportunidad decorosa a los que malviven de la agricultura. Los gallistas se inclinan por el canon, la escala cerrada, el derecho irreversible; los belmontistas optan por el riesgo, la promoción por mérito, la aventura experimental.

La polémica no discurre entre los malos y los buenos ni entre revolucionarios y conservadores. Una modernización de los cultivos, en unidades rentables y mecanizadas, debe producir la fuerza de capitalización suficiente para elevar el nivel de vida a varios millones de personas. Paralelamente, la industrialización y colonización de las zonas agrarias, con trabajo y jornal para muchos productores, originaria la evolución y desarrollo de los cultivos. Tampoco en este caso sale la luz de la discusión, pero la divergencia delata a los divergentes. Cuando el astado de la necesidad zaina está en la arena, unos esperan la faena clásica en los terrenos prescritos por criterios de autoridad; otros confían en que el diestro se juegue la vida y avance un paso más hacia los pitones. Este paso arriesgado y belmontino es el paso de la fama. Todos los clasicismos se han levantado sobre la huella del paso audaz de algún romántico ambicioso que desafió alguna vez al peligro en el terreno que no había pisado nadie.





MURCIA-VALCÁRCEL